



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Tema:

**El vacío y la falta: Diferencias entre la neurosis y psicosis frente al
encuentro con lo real.**

Autora:

Jácome Guerrero, Joyce Nagelly

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciada en Psicología Clínica**

Tutor:

De La Rosa García, José Miguel

Guayaquil, Ecuador

24 de febrero de 2025



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Jácome Guerrero, Joyce Nagelly**, como requerimiento para la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica.

Tutor:

JOSE
MIGUEL DE
LA ROSA
GARCIA

F. _____

Firmado digitalmente por JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA
Fecha: 2025.02.13 11:42:24 -05'00'

De la Rosa García, José Miguel

Directora de la carrera

F. _____

Campoverde Estacio, Mariana de Lourdes

Guayaquil, 24 de febrero de 2025



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPINSABILIDAD

Yo, Jácome Guerrero, Joyce Nagelly

Declaro que:

El trabajo de Titulación, **El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real**, previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, 24 de febrero de 2025

La autora:

F. 

Jácome Guerrero, Joyce Nagelly



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Jácome Guerrero, Joyce Nagelly**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 24 de febrero de 2025

La autora:

F.

Jácome Guerrero, Joyce Nagelly

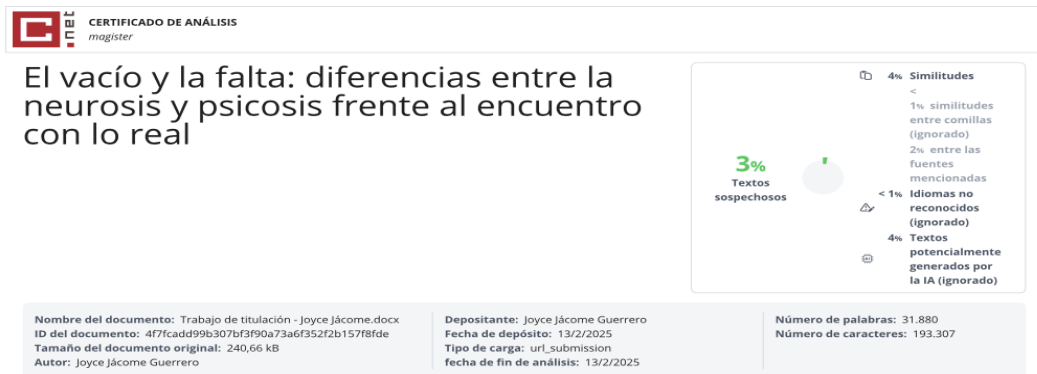


UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE COMPILATIO



TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real.

AUTORA:

Jácome Guerrero, Joyce Nagelly

Informe Elaborado por:

Tutor
JOSE
MIGUEL DE
LA ROSA
F. GARCIA

Firmado digitalmente por
JOSE MIGUEL DE
LA ROSA GARCIA
Fecha: 2025.02.13
11:42:24 -05'00'

De la Rosa García, José Miguel

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero de 2025

AGRADECIMIENTO

Este trabajo de titulación agradezco, en primer lugar, a mis padres Nancy y Carlos por tener la confianza en mí, y apóyame en el transcurso de todos estos años de mi vida, a mis hermanas Karla, Katherine y Nancy, por las cuales también fueron un pilar fundamental en el transcurso de este periodo, agradezco asimismo a mi tutor de tesis Miguel De la Rosa, por a ver tenido la confianza en mí, y poder dirigirme a lo largo de este trabajo y tener paciencia en el transcurso de este trabajo, asimismo agradezco a la directora de la Carrera Mariana Estacio, por los consejos que me dio y por los refuerzos academicos dirigidos por otros tutores que me dio durante la carrera y al profesor Alvaro Rendon que también fue un profesor que gracias a sus refuerzos y su apoyo pude comprender algunos conceptos que se me dificultaban

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi madre Nancy Guerrero Rendon y a mi padre Carlos Jácome Pilco, ya que sin ellos yo no hubiera podido alcanzar mis metas, con su ejemplo y amor me han dado el ánimo para poder seguir en este camino, a mis hermanas Katherine Jácome Guerrero, Karla Jácome Guerrero y Nancy Jácome Guerrero, ya que sin su apoyo y sus consejos no hubiera podido conseguir todo lo que me he propuesto, también a mis sobrinos Alejandro Arellano Jácome e Ignacio Arellano Jácome, que gracias a su cariño y amor, me dieron la fuerza para seguir ante este proyecto de vida que he tenido.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

F. _____

Campoverde Estacio, Mariana de Lourdes
Directora de la carrera

F. _____

Gallardo Torres, Tatiana Aracely
Coordinador de la carrea

F. _____

Zoller Andina, María José
Oponente



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

Índice

INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema de investigación.....	3
Pregunta General	3
Preguntas específicas.....	3
Objetivos	4
Objetivo general	4
Objetivos específicos.....	4
Justificación.....	5
Antecedentes	7
CAPÍTULO 1	8
EL VACÍO Y LA FALTA EN LAS NEUROSIS.....	8
La constitución subjetiva: Deseo materno y nombre del padre.....	8
Deseo de la madre.....	8
Alienación - Separación.....	9
Juicio de atribución y juicio de expulsión (bejahung y ausstossung)	13
El Edipo y el Nombre-del-padre	15
La falta-en-ser.....	17
El deseo y la falta	18
El vacío.....	22
La represión y la forclusión: Diferencias clínicas	26
El agujero y el vacío: Diferencias fundamentales	31
CAPÍTULO 2	36
LAS MANIFESTACIONES DE LO REAL	36
Lo real como imposible	36
La angustia y lo real	37
Teorizaciones sobre la angustia.....	40

Angustia de castración	40
Angustia ante el deseo del Otro	43
Angustia traumática	44
Angustia señal.....	47
Lo unheimlich.....	49
CAPÍTULO 3	53
SÍNTOMA Y FANTASMA.....	53
El síntoma como verdad	53
Lo pulsional del síntoma	55
El síntoma como respuesta	59
El fantasma como condensador de goce.....	61
El síntoma y el fantasma	63
CAPÍTULO 4	67
METODOLOGÍA	67
Enfoque Cualitativo.....	67
Paradigma	67
Método Descriptivo	68
Técnicas de recolección de información	68
Instrumentos	69
Población de estudio.....	70
CAPÍTULO 5	71
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	71
CASO A: Ella escucho “Slut”	71
CASO B: El hombre trabado.....	73
Análisis.....	75
Caso A	75
Caso B	76

CONCLUSIONES	78
REFERENCIAS.....	79

RESUMEN

El tema de este trabajo fue El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real. El objetivo de este trabajo fue analizar la diferencia entre el vacío y la falta en las neurosis y psicosis, precisando cómo estos elementos influyen en el encuentro con lo Real en el contexto terapéutico, con el fin de proporcionar una comprensión más profunda de su impacto en la experiencia subjetiva del paciente. El método que se usó para la realización de este trabajo fue desde un enfoque cualitativo, con un método descriptivo y un paradigma interpretativo. Esto se realizó mediante una revisión bibliográfica y análisis de viñetas clínicas trabajados por dos autores: Juan Pablo Mollo y Guy Briole, el primero de neurosis y el segundo de psicosis. Los resultados obtenidos de esta investigación incluyeron precisar la presencia de fenómenos elementales en las psicosis frente al encuentro con el vacío, mas no una falta, así como la configuración un síntoma en la neurosis que da cuenta de la posibilidad de metaforizar el vacío, darle borde, y así dar cuenta de la falta, lo cual orienta en el trabajo clínico.

Palabras clave: VACÍO, FALTA, REAL, NEUROSIS, PSICOSIS

ABSTRACT

The theme of this paper was The Void and the Lack: Differences between Neurosis and psychosis facing the encounter with the Real. The aim of this work was to analyze the difference between void and lack in neurosis and psychosis, specifying how these elements influence the encounter with the Real in the therapeutic context, in order to provide a deeper understanding of their impact on the patient's subjective experience. The method used for the realization of this work was from a qualitative approach, with a descriptive method and an interpretative paradigm. This was done through a bibliographic review and analysis of clinical vignettes worked by two authors: Juan Pablo Mollo and Guy Briole, the former of neurosis and the latter of psychosis. The results obtained from this research included specifying the presence of elementary phenomena in psychosis in the encounter with void, but not a lack, as well as the configuration of a symptom in neurosis that accounts for the possibility of metaphorizing emptiness, giving it an edge, and thus accounting for the lack, which orients clinical work.

Key words: VOID, LACK, REAL, NEUROSIS, PSYCHOSIS.

INTRODUCCIÓN

El tema de elección es el vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real, escogí el tema debido a que, en la actualidad, no se habla mucho de lo que es el vacío y como poder diferenciarlo de la falta, así como también se tiene que identificar desde que estructura lo habla este sujeto si es desde una estructura neurótica o psicótica, por lo cual este estudio puede ser de bastante relevancia, ya que es un tema por el cual a veces en nuestra práctica, se nos puede dificultar saber esta diferencia entre el vacío y la falta, ya que a veces se piensa que es lo mismo pero no es lo mismo, por lo cual también es necesario precisar esta diferencia entre la neurosis y psicosis.

El dominio que guarda correspondencia la comunicación es de un dominio 5, que tiene relación con la educación, comunicación, arte y subjetividad, debido en que en este dominio se encuentra la Psicología, con la riqueza que presenta la diversidad de enfoques, fundamentos, métodos, procesos y procedimientos, va configurando paradigmas y escuelas tradicionales y contemporáneas que posibilitan posiciones profesionales de identificación o síntesis de las mismas. Sea que el objeto de la Psicología esté ubicado en el malestar de la cultura, en la conducta, el inconsciente, la cognición, las relaciones de comunicación y los contextos y la posición del sujeto; la subjetividad y la producción del sentido, resulta ser una categoría que atraviesa los sistemas conceptuales de los horizontes epistemológicos que sustentan cada uno de ellos.

El eje que guarda correspondencia la investigación según el plan de creación de oportunidades es el eje social que hace referencia a la salud gratuita y de calidad donde manifiesta que todas las personas deben tener acceso a un servicio de salud que sea asequible y de calidad, cuyo financiamiento impulsará la existencia de un crecimiento económico inclusivo.

El objetivo del Plan de Desarrollo Sostenible que guarda correspondencia a la investigación es el objetivo 7, que nos garantiza fortalecer el sistema de Educación Superior bajo los principios de libertad, autonomía responsable, igualdad de oportunidades, calidad y pertenencia; promoviendo la investigación de alto impacto.

Planteamiento del problema de investigación

A lo largo del estudio de la carrera de psicología clínica, hemos estudiado desde un enfoque psicoanalítico, pero lo que lleva al planteamiento de problema, es que en el contexto psicológico como psicoanalítico, existen dos términos que se suelen usar como similares que son el vacío y la falta, y las estructuras que hemos estudiando que en sus retornos a Freud Lacan las teorizó, que son la neurosis y la psicosis, ¿pero cómo podemos diferenciar tanto estos conceptos, como estas estructuras, frente al encuentro con lo real?

Sabemos que, en la neurosis, para que se estructure como un sujeto neurótico, es necesario esta falta, por eso llegue, a esta pregunta y como se puede diferenciar este concepto de vacío y la falta.

Lo que me llega al problema central de esta investigación, que es analizar como estos dos conceptos del vacío y falta, responden a estas dos estructuras que son neurosis y psicosis y poder poner en práctica como actuar ante este encuentro que tiene con este real, por lo cual el sujeto se presenta en consulta ante un psicólogo y como frente a estas respuestas configuran distintas formas de relación con la realidad y el deseo.

El problema es también que, en la actualidad, debido a cuestiones propias de la época, tal como la caída del nombre del padre y la pluralización de discursos, puede ser difícil precisar si un sujeto es neurótico o psicótico y que, frente a experiencias como el amor, la muerte y la sexualidad este configura una suplencia o arma un síntoma. Entonces de ese modo, el interés es captar las coordenadas más sutiles de la estructura del sujeto. En estas situaciones, entre otras que pueda vivir un sujeto, ¿se enfrenta al vacío, es decir a lo que no tiene borde, o a una falta, es decir a una carencia? Cuestión que orienta también a la dirección de la cura y la escucha que se debe establecer con estos sujetos, así como también las intervenciones.

Pregunta General

¿Cómo se diferencia el vacío y la falta en las neurosis y psicosis a partir del encuentro con lo real?

Preguntas específicas

- ¿Cómo se manifiestan el vacío y la falta en la neurosis y en la psicosis?

- ¿De qué manera se presenta el encuentro con lo Real en la neurosis y en la psicosis?
- ¿De qué modo se puede diferenciar el vacío y la falta, en la neurosis y la psicosis a partir de viñetas clínicas?

Objetivos

Objetivo general

- Analizar la diferencia entre el vacío y la falta en las neurosis y psicosis, precisando cómo estos elementos influyen en el encuentro con lo Real en el contexto terapéutico, con el fin de proporcionar una comprensión más profunda de su impacto en la experiencia subjetiva del paciente, mediante una revisión bibliográfica y análisis de viñetas clínicas.

Objetivos específicos

- Definir las manifestaciones del vacío y la falta en la neurosis y psicosis mediante una revisión bibliográfica
- Precisar cómo se manifiesta el encuentro con lo real en la neurosis y psicosis mediante una revisión bibliográfica.
- Analizar la diferencia entre vacío y falta en la neurosis y psicosis a partir del encuentro con lo real mediante el análisis de viñetas clínicas

Justificación

Esta presente investigación es necesaria, debido a que en la actualidad estos conceptos tanto como el vacío y la falta como también esta diferenciación entre neurosis y psicosis y este enfrentamiento con lo real, fue un tema que lo escogí debido a que a lo largo de las practicas preprofesionales, al momento de intervenir con los pacientes, veía este discurso donde el sujeto habla de este vacío o sobre su falta, me daba a comprender como abordar este ante este concepto.

A lo largo de la carrera se nos habla de la neurosis, que es una estructura primero trabajada por Freud el padre del psicoanálisis, y tiempo después por Lacan. Entendemos como neurosis, este sujeto que esta atravesado por Otro, en el cual su estructura es estar en falta, estar en búsqueda de esto que nos complete, por otro lado, al hablar de psicosis, lo vemos como esta no instauración del Nombre del Padre.

Asimismo, estos conceptos de vacío y falta nos dan a denotar que es importante poder diferenciar, ya que en algunas ocasiones podemos pensar que son lo mismo, pero no lo son: que se entiende como vacío, según Abinzano, Hayden y Morón dice lo siguiente: “vacío responde como sustantivo a “la ausencia de elementos” y cuando opera como adjetivo indica que algo “no tiene nada”. (2020, pág. 20) es decir que al hablar del vacío es esto que esta fuera del borde del sujeto. Por otro lado, al momento de hablar de la falta se puede decir que según Lacan consiste en este sujeto que esta barrado, tachado que busca en el Otro una respuesta ante eso que él no puede responderlo.

Este trabajo investigativo busca que el practicante de psicología puede saber estas diferencias para un trabajo clínico óptimo. Esta investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, en el cual se busca responder las preguntas planteadas en el problema de investigación, por lo cual también para esa respuesta se pueda ser resulta se trabajó con análisis de viñetas clínicas y por medio de una revisión bibliográfica.

Esta investigación consta de 5 capítulos de los cuales. En el primer capítulo se hablará del vacío y la falta en las neurosis, es decir que en este capítulo se aborda como tal la diferenciación entre el vacío y la falta, así como también entre la neurosis y psicosis. En el segundo capítulo las manifestaciones de lo real, se aborda como este real se implica en estas estructuras. El tercer capítulo habla sobre el síntoma y del fantasma. El cuarto capítulo es sobre la metodología que se utiliza al realizar esta investigación. Por último, el quinto capítulo que es la presentación y análisis de los

resultados, aquí mediante el análisis de viñetas clínicas se busca precisar si se trata del vacío o la falta y la diferenciación entre neurosis y psicosis, así como sus respuestas frente al encuentro con lo real.

Antecedentes

En el presente trabajo realizaremos un rastreo preliminar del uso del término “vacío” en la enseñanza de Jacques Lacan. Utilizado muchas veces como sinónimo de “nada”, “falta” o “pérdida”, consideramos necesario diferenciarlo de dichas categorías en vías de cernir tanto su especificidad epistemológica como clínica. Conceptos basales del psicoanálisis como los de “transferencia”, “interpretación”, “sujeto” u “objeto” están en estricta relación con éste. Al formar parte de una investigación mayor -y también por una cuestión de extensión-, tomaremos como marco de este trabajo la utilización del término “vacío” en los Escritos. Expondremos conclusiones y líneas de investigación ulteriores en un apartado final. (Abinzano, Hayden y Moroña 2020, pág. 20)

En este contexto, se pueden precisar dos elementos cruciales en el devenir subjetivo. Estos son, por un lado, *La Ausencia* en tanto vacío que no se puede nombrar, por lo que genera angustia. Y, por otro, *La Falta* que es un vacío nombrado, en relación a la carencia y que no le es indiferente la relación con el Otro. El poema de Mark Strand citado al inicio de este artículo utiliza ambos términos para autodefinir un Yo: “...yo soy la ausencia”, primero y después: “yo soy el que falta”. Ésta es justo la vivencia por la cual transitamos los seres humanos al confrontarnos con el mundo donde nacemos en posición de desvalimiento, topándonos con una *ausencia*, que nos deja atónitos, perplejos, al inicio. Pero después, cuando pasamos por el campo de la alienación a los significantes del Otro, el de los primeros cuidados, necesitamos una segunda operación de separación frente ese vínculo inicial que nos sacó de la perplejidad y nos convertimos en ese “Soy el que Falta” o falta en ser (no ser eso que pensaba para el Otro, se es siempre algo diferente, se es un No-Ser). (Silva, 2020)

Lo que se puede observar en estos dos artículos es que hablan sobre este concepto del vacío como también la falta, pero por un lado el primer trabajo se va en el estudio sobre este tema desde una perspectiva psicoanalítica lacaniana por el otro artículo va arraigado su estudio por la pandemia, y como este afecto en la actualidad donde también se estudia estos dos conceptos que son el vacío y la falta.

CAPÍTULO 1

EL VACÍO Y LA FALTA EN LAS NEUROSIS

La constitución subjetiva: Deseo materno y nombre del padre

Deseo de la madre

Respecto a la constitución subjetiva se han propuesto diferentes definiciones de lo que es el deseo materno y nombre del padre desde la neurosis, estos conceptos también se han utilizado para la construcción de las estructuras clínicas desde el psicoanálisis.

Para empezar, trataremos sobre el primer concepto que nos permita comprender de mejor manera cómo abordar el vacío, para lo cual consideramos que es fundamental en el abordaje clínico sobre: ¿qué es el deseo materno?

En el psicoanálisis, Tarulli (2020) describe el deseo de la madre, como: “el Deseo de la Madre en el niño, deseo caprichoso, enigmático, articulado a la propia ley de la madre; del deseo de la madre en la madre, articulado al falo, en relación a lo que le falta a la mujer”. (pág. 803). Con esta cita es posible comprender la importancia de este concepto como algo operativo en la estructuración del sujeto.

Para explicar con profundidad lo descrito por Tarulli (2020), analizaremos su contenido separándolo en varias secciones, con el fin que nos permita fácilmente comprender lo propuesto por el autor antes mencionado. Lo primero es que cuando hace referencia a este el Deseo de la Madre en el niño, nos explica cómo es necesario de un Otro, que aloje al niño en su deseo, es decir, transmitir su deseo de alojarlo, de cómo tiene un lugar el niño para este Otro.

En cuanto al deseo caprichoso implica, como una vez alojado para el Otro materno es complejo separarse del niño, pues lo toma como objeto. Con respecto a la referencia de enigmático, para la madre es difícil de comprender que esta alienación que tiene con el niño es constitutiva y debe darse solo por un tiempo definido; el problema radica en que para este Otro no siente esta falta, sino más bien siente que ya no le falta nada, al haber hecho de este niño su objeto.

Como se menciona en la cita, el estar articulada a la ley propia de la madre, se debe entender como hace referencia a la Madre-toda, es decir, que está alienada al niño, que se siente completa, que no está castrada, o más bien que recubre su falta

tomando al niño como objeto. ¿Cómo ejemplificar esto del deseo de la madre en la madre?, se puede tomar como ejemplo cuando esta madre proyecta inconscientemente los deseos que ella no pudo consumir en el niño, por lo cual, esta proyección lleva al niño a ser objeto de goce de esta madre. Al decir que la madre está articulada al falo, se debe entender que la madre está articulada a la ley del deseo, marcado por falta que nunca puede ser completamente satisfecha, donde el niño en el marco de la falta se enfrenta a la imposibilidad de ser completamente el objeto de ese deseo materno.

En relación a lo que le falta a la mujer, se refiere a cómo desde que las mujeres nacen, ya nacen por así decirlo castradas en lo real, por lo cual pueden hacer del niño objeto que complete, bordee y de consistencia al agujero de la falta.

Este primer concepto ayudará a comprender cómo el sujeto neurótico, va a estar en falta en tanto al sujeto del deseo, como sujeto tachado, barrado, según las teorizaciones de Lacan, porque el sujeto tiene una falta, que es una falta-en-ser con la cual se estructura.

A partir de una metáfora Lacan explica de mejor manera el deseo materno como uno regido sin ley, esta es la metáfora del cocodrilo. En ella Lacan habla de que esta madre es como la boca del cocodrilo, que quiere devorar a su presa, pero hay un elemento que podría impedirlo, e inserta otro concepto del que se hablará más adelante, el cual es el nombre del padre.

Otros conceptos que se deben trabajar que también se han mencionado en este apartado sobre el deseo de la madre son las operaciones de alienación y separación, operaciones necesarias para comprender la dimensión de la falta-en-ser.

Alienación - Separación

En primer instante se hablará del concepto de alineación, el cual hace referencia a la construcción del Yo. Asimismo, se destaca ver cómo el niño entra en el mundo del lenguaje que, para el psicoanálisis, lo habla primeramente Freud, donde él entendía al lenguaje como una manifestación de la vida psíquica, vinculada al deseo, la represión y la simbolización. Cabe destacar que, para Freud, el desarrollo del lenguaje en el niño está estrechamente relacionado con la formación de la subjetividad y los procesos inconscientes.

Por otro lado, otro de los psicoanalistas que reformuló el psicoanálisis, Lacan habla de esta entrada en el niño al mundo del lenguaje, con el estadio del espejo, que lo explica como este niño, se introduce en el lenguaje. Lacan también expone que

esta introducción al lenguaje lo va a hacer mediante el concepto del registro de lo simbólico, es decir, que introduce esto del lenguaje, por medio de este registro donde habla de esta dimensión de la realidad que está organizada por el lenguaje, por las leyes y las normas sociales. En este, sentido, podemos decir, que el niño al aprender a hablar, no solo aprende un sistema de signos, sino que también empieza a construir su propia identidad dentro de una estructura simbólica que está marcado por la falta, el deseo y la separación del objeto primitivo, es decir, el deseo de la madre.

Por otro lado, la definición de este concepto que redefinió Lacan, nos habla de este Estadio de Espejo, que se da en el niño, donde él dice, que este niño recién nacido se ve unido como parte de su madre, pero a la edad de 8 meses, esta madre lo hace ver delante de un espejo, donde esta madre habla y también instauro el lenguaje, al niño diciéndole mira estas son tus manitas, estas son tus piernitas, el niño se da cuenta que ya no es una extensión de su madre sino es otro objeto separado de ella, y se da esta separación de madre con hijo.

¿Cómo hace el uso del discurso materno este niño? esta pregunta se puede responder desde el punto que Lacan inserta este concepto lo trae desde un orden imaginario, esto quiere decir, que el lenguaje tiene una función estructurante en la construcción del sujeto. En un mundo de percepciones y experiencias inmediatas, en un sin acceso pleno a la estructura simbólica del lenguaje, esta madre al hablar con él, introduce al niño en un universo simbólico donde las palabras se convierten en significantes que representan cosas, acciones o relaciones.

Cuando hace referencia al deseo del niño podemos decir que se articula a través de esta relación que tiene con la madre, en el lenguaje y en la ley simbólica. Cabe destacar que, con la inserción de estos elementos, el niño transita una serie de procesos que le permiten pasar de un deseo directo e instintivo a un deseo más estructurado y simbolizado. Por lo que este discurso materno puede jugar un papel clave en este proceso de deseo, ya que mediará tanto en la organización del deseo como en su sublimación y representación simbólica.

El narcisismo también es un concepto fundamental en el psicoanálisis donde tiene una relación con el desarrollo del niño, su deseo y su identidad subjetiva. A partir de los conceptos de Freud y, más tarde de Lacan, nos hablan de este concepto de narcisismo que se ha comprendido como un fenómeno relacionado con la construcción del sujeto y la forma en la que el niño se relaciona consigo mismo, con los demás y con el discurso materno. Este tema del narcisismo que lo hablan desde la perspectiva

del psicoanálisis, no es solo una auto admiración, sino un aspecto profundo del desarrollo psíquico que tiene que ver con la gestión de la imagen, el deseo y la identidad.

El concepto de alineación, al principio este concepto de la operación de alineación, también fue trabajada por Hegel, donde esté asimismo elaboró un concepto de alineación donde hablaba desde un punto filosófico, donde hubo un debate, sobre la concepción de esta operación que hablo Lacan, también. Donde esto trae Alfredo Eidelsztein, este concepto que dice lo siguiente citado por Hegel:

la “alienación” es una de las figuras de la “conciencia infeliz”, “desventurada” o “desgraciada”, que es, para muchos comentaristas de su obra, el tema fundamental de la *Fenomenología del espíritu*. Esta conciencia infeliz es producto de la reflexión. Es una autoconciencia que, en el reconocimiento necesario del otro, encuentra otra autoconciencia. El deseo de reconocimiento implica el desdoblamiento de la autoconciencia. La conciencia desgraciada es la dividida entre una autoconciencia y la otra (hoy tenderíamos a decir: entre dos yoes). (2009, pág. 75)

En esta cita, Hegel trata de explicar cómo la alienación y la conciencia feliz son periodos inevitables en el proceso de autoconciencia. La conciencia debe enfrentarse a su división interna, es decir, su relación consigo mismo y con el Otro para avanzar hacia una unidad más elevada. Aquí Hegel muestra que el sufrimiento y la contradicción no son obstáculos, sino pasos necesarios en el desarrollo del ser humano hacia la autorrealización y la libertad.

Por otro lado, esta separación que debe darse, es cuando, este objeto se cae, es decir que se instaura la falta, esto quiere decir, que para que haya deseo debe haber una falta en el sujeto. Es aquí que en relación de la falta debe haber pulsión.

Para ejemplificar mejor estos conceptos, de la alineación traeremos a Tomás L'Huillier donde él rescata este concepto traído de Lacan, y dice lo siguiente:

el asunto está situado bajo una lógica de la relación entre el sujeto y el Otro, siendo el Otro el lugar del lenguaje, o “cadena signifiante”, donde el ser viviente, lugar en que “se manifiesta esencialmente la pulsión”, es llamado a aparecer como sujeto, entendiéndose acá el sujeto como aquello del ser viviente que se representaría o que “podrá hacerse presente”, en el Otro. (2016, pág. 2)

Con esto quiere hacer entender, que este concepto de alienación, nos da cuenta de la relación que existe al principio entre el sujeto y el Otro. Cómo a partir de la

separación se instaura esta pérdida, que hace del sujeto un sujeto que está dividido y está en busca de su significación.

Por otro lado, este mismo autor Tomás L'Huillier, habla de la separación, desde la perspectiva de Lacan, donde manifiesta lo siguiente:

Para el caso de la separación los dos conjuntos en juego son los mismos, el sujeto y el Otro, pero esta vez ambos se presentan tachados (\$ y $\bar{A}$) como modo de dar cuenta que en ellos opera una falta. Esto quiere decir que en la intersección $\$A$ se cuentan dos faltas como el elemento común. Acá, sin embargo, surge una duda: habiendo ya estudiado el modo en que el sujeto emerge como falta-en-ser (\$). (2016, pág. 5)

Con esta cita, da a comprender que esta operación de separación es cuando el sujeto existe esta pérdida, hablado anteriormente donde ya no solo el sujeto tiene esta pérdida, sino que también nota que el Otro está en pérdida, está tachado como el sujeto, esta falta hace ver que está en una estructura neurótica, que representa a este sujeto en falta y al Otro asimismo en falta.

A lo largo de la teorización del psicoanálisis, una de las operaciones que se ha destacado gracias a la redirección que tuvo el teórico que decía que lo que el psicoanálisis de esa época lo estaban alienando, a una cura absoluta, lo cual Lacan, en sus retornos a Freud, destacó que no hay una cura absoluta, ya que el sujeto es un ser que está en constante carencia o falta, el trajo estas dos operaciones, para un mejor entendimiento sobre cómo se estructura un sujeto. Según Alfredo Eidelsztein en su trabajo trae lo siguiente de lo que se puede decir de lo que es la operación de la separación, donde dice lo siguiente:

Lo que sostiene todo el mundo —que para los occidentales es Occidente— es que nacemos alienados al otro, cuyo paradigma es la madre, pero que también puede ser el trabajo o el maestro, y que luego, para adquirir nuestra identidad personal —la base de la condición individual— debemos separarnos de ella y de aquellos. En términos freudianos, se puede decir que dado el desamparo (la *Hilflosigkeit*) de la cría humana al nacer, se torna imprescindible el otro parental, pero luego todo adulto maduro debe separarse, tanto afectiva como intelectualmente, para adquirir su personalidad individual. (2009, pág. 74)

Cabe resaltar de esta cita presenta, que es una explicación muy buena y sobre todo simple para las personas que no están muy relacionadas con el psicoanálisis, lo que con esta cita se destaca que esta operación de separación, trata de esta separación

que tiene que tener el niño con su madre, para así pueda construir su estructura tiene que hacer esta separación, y se pueda dar cuenta de que no está alienado a su madre sino que es un individuo separado de ella que puede desarrollar su propia personalidad.

Juicio de atribución y juicio de expulsión (bejahung y ausstossung)

Antes de adentrarnos, a estos conceptos que son fundamentales, en el estudio de las neurosis, se tiene que comprender que es un juicio, desde una perspectiva psicoanalítica. Esto lo trabaja Freud en su texto La negación. Para explicarlo haremos uso de las elaboraciones de Schejtman (2012), quien dice lo siguiente: “el juzgar es el ulterior desarrollo, acorde a fines, de la inclusión dentro del yo o de la expulsión de él, que originalmente se rigieron por el principio de placer.” Lo que, con esta cita, se puede observar es que hace referencia, a estas experiencias, a lo largo de la evolución del desarrollo psíquico, en las cuales se incorpora o no al aparato psíquico desde un sistema primitivo orientado por la satisfacción del placer hacia uno más complejo; donde las decisiones, implicando la capacidad de juzgar, son influenciadas por una serie de los factores de placer y displacer.

Con respecto a estos conceptos, traídos por Freud, que son el juicio de atribución llamado en alemán *bejahung* y el juicio de expulsión en alemán *ausstossung*, puede entenderse como una herramienta que Freud utilizó para entender cómo el sujeto puede organizar sus experiencias psíquicas, maneja sus deseos y conflictos internos, como proceso de la formación de la personalidad. Estos juicios son previos a la dinámica de represión, mecanismos de defensa y el proceso de simbolización.

Los conceptos de *bejahung* y de *ausstossung*, Schejtman (2012) los trabaja mediante un mito, el cual dice lo siguiente:

“Un primer mito del fuera y el adentro”. Un mito de la construcción del aparato psíquico. Lo que introduzco en mí, constituye el “dentro”, lo que expulsó, el “fuera”. Lo que queda adentro, lo que se incluye, ha sido objeto de una *bejahung*, de una afirmación primordial. En tanto que el “quedar afuera” es efecto de una *Ausstossung*, de una expulsión primordial. (pág. 17,18)

Lo relevante de esta cita es que nos explica estos dos juicios, mediante un mito que fue extraído por un filósofo que habla sobre estos juicios llamado Jean Hyppolite. Con esto nos explica sobre estos juicios, los cuales desempeñan un papel fundamental

en la construcción del aparato psíquico. Con la *bejahung* nos habla del adentro, es decir lo que cada uno como sujeto quiere incorporar o atribuir hacia su yo. Mientras la *ausstossung* habla de aquello que dejamos por fuera, que por así decir lo expulsamos, debido a que puede ser displacentero para nuestro yo.

Al hablar del *bejahung* según Schejtman (2012) nos dice: “la afirmación o también llamado *bejahung* pertenece a esta pulsión de vida que habla Freud, es decir, que pertenece al Eros, donde la afirmación (*Bejahung*) es sustituto o equivalente de la unificación que Eros, la pulsión de vida, promueven”. (pág. 18) Por lo tanto al hablar sobre el juicio de atribución se puede indicar que tiene que ver con lo pulsional, esto que empuja al sujeto para la construcción del aparato psíquico, incorporando lo placentero.

Por otro lado, el juicio de expulsión llamado en alemán *ausstossung*, Freud indica que esto está estrechamente vinculado al proceso de represión y a la negación de pensamientos o emociones que el sujeto considera inaceptables e intolerables. Se puede decir que es una forma de manejo defensivo de los impulsos internos que se experimentan como amenazantes o peligrosos para la integridad psíquica del sujeto.

Por lo tanto, Freud relaciona este juicio con la represión, ya que es un proceso por el cual los impulsos inconscientes, que pueden ser agresivos, sexuales o traumáticos son expulsados del sistema consciente para evitar la angustia que generarían al yo si fueran conscientes. Por lo que este juicio de expulsión involucra una especie de desprendimiento psíquico de lo que es experimentado como peligroso o inaceptable, de modo que estos contenidos reprimidos se mantienen fuera de la consciencia activa, aunque pueden regresar en forma de síntomas.

En relación con estos dos juicios de atribución como de expulsión son mecanismos de defensa psíquica que buscan proteger al individuo de pensamientos, deseos o emociones que se perciben como intolerables o amenazantes para la integridad psíquica del sujeto, es decir, que ambos son formas de negación o de elusión de contenidos que el sujeto no puede aceptar debido a la ansiedad, culpa o angustia que estos generan.

La relevancia de estos dos juicios en el psicoanálisis va a estar íntimamente ligados a generalidades de que el inconsciente aloja una gran parte de los conflictos y deseos no resueltos en el sujeto. Por medio de los juicios de atribución y expulsión, Freud mostró cómo el Yo interactúa con estos deseos reprimidos y cómo los

mecanismos de defensa permiten al sujeto lidiar con lo que no puede aceptar en su vida consciente.

El Edipo y el Nombre-del-padre

El nombre del padre, es muy relevante para el abordaje de lo que es la falta. Este concepto hace referencia a la instauración como tal de la ley. A partir de este, tomando en cuenta las teorizaciones que hay en el psicoanálisis, se podrá hablar de la castración en tanto simbólica. La cual implica una separación del niño y la madre. En esta dimensión entra el Complejo de Edipo, cuando el niño se da cuenta de que no es una sola parte de la madre y puede darse una separación, lo cual lleva a una estructuración neurótica.

Para comprender de mejor manera sobre el nombre-del-padre, explicaremos el complejo de Edipo, desde dos puntos de vista desde el psicoanálisis, desde la perspectiva del padre del psicoanálisis Sigmund Freud y desde Lacan, que se puede decir que reformuló el psicoanálisis y dio lugar a otras coordenadas de este concepto.

El concepto de Complejo de Edipo, desde la perspectiva del padre del psicoanálisis Sigmund Freud, toma como referente al mito de Sófocles, el cual habla de un hijo que mata a su padre, para tener una relación con su madre, lo cual, este hijo luego de matar a su padre siente culpa, y hace un Tótem para recordar a este padre.

Donde según Rocío Palacios Bustamante, vuelve a traer este concepto del Complejo de Edipo, desde Freud que ella menciona que hay tres momentos de este concepto, donde dice lo siguiente:

En un primer momento Freud se limita a definir el Complejo de Edipo a través de un doble deseo; el deseo de dar muerte al padre del mismo sexo y el deseo amoroso por el padre del sexo opuesto. En un segundo momento cobran importancia las identificaciones, las cuales posibilitan la manera, el niño toma a la pareja parental dentro la relación edípica; dicho de otra manera, el niño abandona la investidura de la madre y se desplaza hacia la identificación del padre, posibilitando otra elección de objeto. Para un tercer momento Freud habla del sepultamiento del Complejo de Edipo en este periodo el niño renuncia al deseo de poseer a su madre y de eliminar al padre a fin de conservar sus genitales, hecho que viabiliza la entrada al periodo de Latencia. (Palacios, 2008, pág. 2)

Con esta referencia que traigo de Palacios, entenderemos que Freud en este concepto de lo que es el Complejo de Edipo, lo define como una entrada a una castración simbólica, donde en un primer momento este niño, se puede decir que hace todo lo posible para estar en el deseo con la madre. En el segundo momento se da cuenta el niño que es síntoma de la pareja parental, lo que da este momento al niño de redireccionar este deseo hacia otro objeto. Por último, en este tercer momento se habla de este niño que se da cuenta de que poseer a su madre podría llevar al horror de perder sus genitales, lo cual el niño renuncia este deseo por su madre, para poder conservarlos.

Con esta referencia del niño que es síntoma de la pareja parental, se hace referencia a un manuscrito que Lacan hace llamado *Dos notas sobre el niño*. En este manuscrito Lacan, habla de que este síntoma representa la verdad de la pareja familiar o parental; y que esta articulación tiene que ver con el síntoma que llega a dominar compete a la subjetividad de la madre. Por lo que este niño está involucrado directamente como correlativo de un fantasma.

Por otro lado, Lacan reformula este concepto del Complejo de Edipo, donde no solo se queda con el concepto de Freud del incesto, sino que lo reformula, donde este instauro al Nombre del padre, pero también instauro los tres registros, que son: lo imaginario, lo simbólico y lo real. Indica que el niño pasa por un proceso de inscripción simbólica, es decir, que está marcado por la entrada al orden simbólico: el orden del lenguaje, la ley y la cultura.

Este concepto se puede ejemplificar de mejor manera gracias a lo que trae Fabián Schejtman con esta cita: “El nombre-del-padre, por su operación metafórica, redobla en la neurosis esa pérdida fundamental del objeto: redoblamiento que inscribe esa pérdida en términos fálicos, lo que permite que el deseo neurótico encuentre su razón en el falo y se normalice”. (Schejtman, 2012, pág. 30). Esta referencia, da a entender que la inscripción del nombre del padre en el sujeto neurótico permite que haya un deseo y un goce regulado por el falo, en el cual, el sujeto se sostiene para saber que está en falta, y que siempre va a estar en busca de ese objeto que le complete y satisfaga.

La falta-en-ser

El conocimiento de falta-en-ser desde el psicoanálisis es uno de los conceptos más relevantes traído por Jacques Lacan ya que con este concepto él explica la estructura del sujeto y la dinámica del deseo. Para Lacan esta falta no es simplemente una carencia o ausencia de algo, sino una estructura constitutiva que fija al sujeto como un ser incompleto e insatisfecho por naturaleza. Esta falta-en-ser está rigurosamente vinculada al proceso de inscripción simbólica, puesto que es a través de la entrada al lenguaje y la cultura que el sujeto se enfrenta a su propia incompletitud. Si bien, lo que el sujeto busca nunca puede ser alcanzado completamente, ya que está marcado por la imposibilidad de llenar esta falta de manera definitiva.

La falta como tal hace referencia a esta carencia o ausencia que está instaurada en el sujeto, esto lo plantea Lacan en sus primeros seminarios en los cuales enfatiza su retorno a Freud. Allí nos explica que la falta-en-ser debe darse para una estructuración neurótica, donde el sujeto, tiene que perder o ser tachado para que pueda vincularse a la sociedad, a la cultura en el contexto en que se esté y así en este sujeto se anudan los tres registros a partir de la metáfora paterna.

Para repasar un poco lo que es la falta-en-ser se explica lo que son los tres registros o cómo también conocido el nudo Borromeo. Estos tres registros son: lo imaginario, lo simbólico y lo real. Molina (2022) añade sobre lo dicho:

Estos tres registros entran en relación en el complejo de Edipo, del cual Lacan hace su propia versión a partir de la teoría freudiana: la primera etapa consiste en el paso de lo imaginario a lo simbólico, una traslación que permite al niño abandonar la “fase del espejo”, es decir, el estado primigenio narcisista vinculado a la madre, para acceder al entorno social del lenguaje y la cultura, regido por la figura simbólica del padre. La mirada materna funciona como reflejo especular que dota al hijo de una identidad provisional (ego), fruto de la identificación del niño con una imagen ajena que asume como propia. Así, el imaginario preverbal no distingue claramente entre el individuo y el Otro; no perfila un yo definido, sino una masa indiferenciada de sensaciones corporales. El ego constituye el espejismo de una proyección basada en la identificación con una imagen. (párr. 1)

En esta cita, hace referencia a este registro de lo imaginario, es decir donde se encuentra el niño enclaustrado en esto de la imagen de él mismo como una alineación, se ve como un todo para su madre, donde no se reconoce a él como un sujeto como tal,

es así que se pasa al otro registro traído por Lacan, donde se habla de lo simbólico que hace referencia lo siguiente:

La identificación cambiará cuando el niño ingrese en el terreno simbólico, donde el ego da paso al yo (*je*) propiamente dicho. En esta fase el individuo entra en el lenguaje, lo que respalda la tesis lacaniana de que el inconsciente se estructura lingüísticamente. Explica Lacan que los significantes no se significan a sí mismos, pues el significado no es inherente, sino que surge de la diferencia producida al combinarse con otro significante o cadena de significantes. (2022, párr. 1)

Con esto explica desde el registro de lo simbólico, como el niño hace una entrada al lenguaje, donde el niño, se instaure por el atravesamiento de un otro que da cuenta esta separación, en donde se construye el Yo, donde se instaure esta metáfora paterna, donde este niño, está castrado simbólicamente, donde se instaure esta falta estructural, que hace surgir a este sujeto lleno de significantes dan sentido al mundo que lo rodea.

Para continuar respecto a la falta-en-ser tomaremos la referencia de Castrillejo (2005), quien añade:

[...] el sujeto, según Lacan, se funda en una falta estructural y consecuentemente deseante de un deseo particular –único y subjetivo, que sólo se manifiesta en el encuentro con el Otro– de ser significado como sujeto particular haciéndole falta al Otro. (párr. 4)

Referente a esta cita se puede decir que la falta-en-ser, es esta falta estructural, la cual hace referencia a que el neurótico jamás está completo, y que si siente estarlo no es más que por su semblante o algo temporal. A partir de la falta se va a instalar una búsqueda de este deseo en particular que queremos llenar, aunque siempre será una satisfacción parcial y momentánea que no colmará por completo el agujero de la falta.

El deseo y la falta

Desde inicios del psicoanálisis, se ha hablado de temas muy diversos, pero los temas centrales han sido la falta y el deseo, que son conceptos fundamentales para la construcción del sujeto y su relación con el mundo. Con respecto a la falta esta es considerada por Jacques Lacan como la estructura misma de la subjetividad humana, un componente esencial de la psique que da lugar al deseo. Por otro lado, el deseo no

es solo un impulso que busca satisfacer necesidades inmediatas, sino una fuerza psíquica dinámica que emerge de la experiencia de la falta.

Cabe resaltar que esta falta primordial, está inscrita en el ser humano desde el momento mismo de su construcción como sujeto, donde se manifiesta una búsqueda constante de algo que siempre parece inalcanzable, un objeto que nunca puede ser completamente poseído. Lacan, a partir de las referencias de Freud, construye este concepto, donde afirma que la falta es la base del deseo, debido a que en un sujeto nunca puede colmar completamente su carencia, lo que lo impulsa a una búsqueda constante de algo más allá de sí mismo.

En cuanto a este deseo inalcanzable y la imposibilidad de satisfacerlo de manera definitiva son lo que definen la condición humana, marcada por una tensión constante entre lo que se desea y lo que se puede obtener. Por otro lado, la falta no solo es lo que mueve el deseo sino también lo que estructura al sujeto como tal: un ser deseable, incompleto y siempre en busca de algo más.

Con todo esto trabajaremos, explorando los vínculos entre el deseo y la falta en el marco del psicoanálisis, siguiendo las enseñanzas de Freud y Lacan. Donde se analizará cómo la falta no solo está relacionada con el deseo individual, sino que también tiene implicaciones profundas en las relaciones humanas, el amor, la identidad y la cultura. Donde estos conceptos, tanto el deseo y la falta no solo definen el camino del sujeto, sino que también el de las relaciones interpersonales y las estructuras sociales que los rodean.

Al hablar de la falta se puede decir que la falta según Moraga (2010) se habla de tres formas de la falta que son:

frustración, privación y castración. La primera se refiere a algo experimentado como falta en la esfera del sujeto, algo que existe y que exigimos por creernos con derecho a él; la segunda apunta a algo que nunca tuvimos pero que no es simbolizado como perdido; la tercera concierne a una herida hecha en el cuerpo, y toma significación de castigo. (Pág. 348)

Haciendo referencia a esta cita, se puede destacar que al hablar sobre la falta que se presenta en todo sujeto. En la neurosis siempre el sujeto es siempre un ser incompleto. En esta referencia nos indica que existen tres tipos de formas de falta, definiéndolas y permitiéndonos conocer como esta tiene una dimensión simbólica, que implica que al carecer de algo se busca en el Otro.

¿Cómo se articula la falta-en-ser? Una pregunta con varias respuestas ya que la falta-en-ser es esta castración o está búsqueda que nos empuja a ser sujetos de deseo, es decir, que esto se puede llevar a un concepto psicoanalítico planteado por Freud, ya que en esta falta-en-ser existe esta pulsión de vida, que nos empuja hacia buscar nuevas experiencias y objetos que evoquen emociones placenteras para el yo. Sin embargo, también la pulsión de muerte puede verse arraigada a la falta debido a este empuje a situaciones donde el sujeto no le alcanzan las herramientas que posee ante acontecimientos traumáticos o catastróficos.

Al referirnos a esta articulación de la falta, se puede hablar de esta incompletud que tiene el sujeto, es aquí donde también surge una pregunta que nos habla Lacan, donde se introduce esta falta con esta pregunta ¿qué me quiere el Otro? Para responder a esta pregunta el sujeto debe realizar una interpretación la cual constituirá su fantasma fundamental. Además, Lacan indica que esta falta es una falta estructural, donde el sujeto va a estar en busca de un objeto para completar esta carencia que siente, simbólicamente, es allí donde también entra en juego el deseo.

Referente a la falta en ser trabaja con esta dialéctica del ser o no ser y el tener o no tener el falo, donde Ferreyra también lo trabaja y dice lo siguiente:

Lacan trabaja sobre la dialéctica del ser o no ser y el tener o no tener el falo en el tratamiento frente a la relación entre los sexos. De esta forma, a partir del Complejo de Edipo, tanto el hombre como la mujer se enfrentan con la falta en ser y la falta de ser el falo del deseo materno. (2020, párr. 13)

Se puede explicar en esta referencia, como en relación en la falta-en-ser va ligado a esto de ser o no ser el falo, es decir que mediante esto tanto el hombre como la mujer aunque quieran tener el falo, no lo pueden tener debido a que es una posición subjetiva donde se suele asociarse con el deseo de ser el objeto de deseo para el otro, por otro lado el tener o no tener el falo, se da mediante un relación con la posición de poder simbólico asociado al falo, es decir, tener el falo puede implicar una posición simbólica que otorga acceso a ciertas identificaciones o deseos en la estructura psíquica.

Con respecto a estas preguntas frente a la estructuración neurótica Ferreyra (2020) dice lo siguiente:

vemos que la histeria será entendida como una pregunta frente a los significantes enigmáticos de la sexualidad. Particularmente, la pregunta será ¿Qué es una mujer?, donde el deseo según Tendlarz (2014), resulta enigmático

y su insatisfacción es enfatizada. En suma, se comprende que: “no es el deseo de la histeria el insatisfecho, sino que la insatisfacción funciona como causa de deseo de la histeria”. (párr. 31)

Frente a esta referencia podemos denotar que como nos indica la pregunta frente a una neurosis histérica va estar de lado de la sexualidad, es decir, que esta pregunta va arraigado frente a este deseo insatisfecho, que opera como deseo en una histeria, ya que esta pregunta que se hace una histérica, ¿qué es una mujer? frente a esta pregunta su respuesta va hacia un Otro para posicionarse subjetivamente en el deseo.

Referente a la neurosis histeria Ferreyra (2020) menciona que “la histeria será abordada por la vía de dicho valor fálico, en tanto que la característica principal de este tipo clínico será la identificación al falo. Desde esta posición el sujeto histérico procurará suscitar el deseo en el Otro”. (párr. 14) Esto nos da a comprender que, en una neurosis histérica, se ve validado por este falo, ya que para la histérica el deseo va a estar de lado del Otro, es decir, que va a hacer del deseo del Otro su propio deseo, demostrando así su incompletud, que en ocasiones mostrará mediante la queja o su bella indiferencia. En ese sentido la identificación en la histeria cobra un papel fundamental, ya que se identifica al síntoma o deseo del Otro, haciéndolo suyo.

Sin embargo, un concepto que también está arraigado tanto en la falta como en el deseo es el inconsciente, con lo cual Ferreyra dice lo siguiente: en “El Seminario 5: Las formaciones del inconsciente, se puede localizar un mayor despliegue conceptual sobre este punto, ya que introduce la noción de deseo ubicando al falo como significante del deseo en la constitución subjetiva”. (2020, párr. 13) Esto hace referencia al concepto de deseo como algo central en la experiencia subjetiva, es decir, que el deseo surge en el ámbito de lo simbólico, que es mediado por el lenguaje y los significantes. La noción de deseo ubica al falo como significante central que organiza el deseo y estructura subjetiva, además, las formaciones del inconsciente son el espacio donde este deseo emerge, revelando la relación entre el sujeto, el lenguaje y la falta.

En tanto como pregunta de neurosis obsesiva, se puede hacer por la existencia, donde el sujeto puede interrogarse, como, por ejemplo, ¿por qué existo?, este deseo del neurótico obsesivo en ocasiones lo mortifica. Podemos situar el deseo de la obsesión en la cita de Schejtman (2023), este dice lo siguiente: “La estrategia obsesiva para defenderse de la inconsistencia del Otro es mucho menos sutil que en la histeria. El obsesivo vuelve completo al Otro degradando su deseo -en principio el del Otro,

finalmente también el suyo- en su demanda: se hace demandar”. (pág. 715, 716) Es decir que el obsesivo, ante este deseo del Otro se siente demandado, lo transforma en una demanda que debe cumplir. Otra manera de entenderlo es que el obsesivo para defenderse de esta incertidumbre que puede tener frente al deseo del Otro, lo degrada a una demanda concreta.

El vacío

¿Qué es el vacío? Una pregunta que nos hace pensar cómo abordar el vacío de significación en los casos que llegan a consulta desde la perspectiva psicoanalítica. El vacío, se puede representar no solo únicamente a una ausencia literal o física, sino que se explora como una experiencia subjetiva profundamente vinculada con la estructura psíquica del sujeto.

Con respecto a este concepto, es fundamental saber que el vacío se lo puede dividir en dos tipos de vacío, por lo cual esto lo habla Del Río Coll (2009), que dice lo siguiente:

Otro tipo de vacío que más podría denominarse como la nada consiste en la ausencia de un objeto cuya presencia sería indispensable para que el psiquismo incipiente del *infans* pudiese construirse. De ese modo diferenciaremos un vacío primario, sinónimo de la nada y un vacío secundario que sería propiamente el vacío. (pág. 9)

Referente a esta cita cabe destacar que como se distingue dos tipos de vacíos los cuales se pueden tomar en cuenta debido a esta ausencia que existe en el sujeto, los cuales desarrollaremos, estos dos tipos de vacío más adelante, ya que este vacío primario nos va a ser ver cómo la ausencia total es algo necesario para el desarrollo psicológico del infante y este vacío secundario nos va a dar pautas para saber cómo ante la ausencia de algo que ya ha estado presente en la psique del infante.

En primera instancia, hablaremos de este primer vacío donde habla Del Río Coll (2009) que dice lo siguiente:

una primera, que no se correspondería con la idea de vacío y que sería propia de la represión, dado que en la represión el objeto no desaparece y permanece en lo inconsciente separado de su representación palabra y, por tanto, sin acceso al sistema Prc-Cc, pero manteniéndose en lo Icc y manifestando su existencia tanto en los síntomas neuróticos como en la fantasía. (pág. 9)

Esta referencia, en esto del primer tipo de vacío, se lo explica como este mecanismo de la represión, este objeto reprimido, no se desaparecen, ni se eliminan, sino que se mantienen en el inconsciente, por así decir separados de su representación verbal y fuera del consciente. Aun cuando, esos contenidos no son inactivos, ya que se expresan de manera indirecta en los síntomas neuróticos o en las fantasías.

En segunda instancia, hablaremos de este segundo tipo, de vacío, donde Del Rio Coll, lo habla con lo siguiente:

una segunda, que sí encajaría con esa idea de vacío, que sería aquella en que el objeto es expulsado a través de lo que Freud plantea en *Las psiconeurosis de defensa*: «Existe una forma de defensa mucho más enérgica y eficaz consistente en que el yo rechaza la representación insoportable al mismo tiempo que su afecto, y se conduce como si la representación no hubiese llegado nunca al yo». (pág. 9)

Con respecto a esta referencia, se puede hablar como tal de un vacío, donde se lo explica como esta defensa que existe en el Yo, es decir, que hay un vacío psíquico, en el cual este objeto es expulsado por completo, sin siquiera dejar un rastro en el inconsciente que pueda manifestarse en estas síntomas neuróticos o fantasías. Cabe resaltar que cuando se habla de esta pequeña oración que dice “que se conduce como si la representación no hubiese llegado nunca a Yo”, quiere decir, que en esta operación ni siquiera es registrada en el inconsciente, por lo tanto, el aparato psíquico actúa como si esa experiencia nunca hubiera ocurrido.

El vacío como tal es esto que no hay que no existe. Al mismo tiempo es un concepto donde se puede ver lo que se escapa de lo universal, y pasa a lo singular, por eso en la práctica clínica, para abordar este tema se debe poder tener en cuenta, lo que es la falta, lo que son los significantes, lo que es el borde, la sexualidad, la no relación sexual y la muerte. Con respecto a este último tema es muy relevante, se puede decir leer a la muerte como un tipo de escapatoria del sujeto en tanto enfrentado a una experiencia de demasiado real, ya no tiene los recursos para enfrentarse a este - por ejemplo, esto traumático o angustiante donde el sujeto no encuentra las palabras para describirlo, ni tiene cómo saber-hacer con esto, ni encuentra ya una respuesta en el Otro-.

Al hablar del vacío se hace referencia a esta no existencia de nada, donde lo habla Robles (2022) que dice:

El vacío será el lugar donde se ubica la falta (de significante). A su vez, es estructural en tanto tiene una función estructurante para el sujeto, para la subjetividad de su deseo. Es vacío en ser porque se relaciona con el deseo. (pág. 4)

Lo que esta cita nos quiere dar a comprender es que, al referirnos al vacío, no es como tal la falta que nos habla Lacan, sino es esta ausencia que implica que no se inscriben los significantes, pero asimismo se puede decir que este vacío toca al sujeto para que pueda formalizar el deseo, es decir, que puede ser llevado a análisis y ser visto en estas particularidades donde el sujeto busca su deseo.

Por otro lado, Robles también cuando habla del vacío hace referencia a lo siguiente:

El vacío es innombrable, indecible, está en lo real y la falta funciona como una brújula que lo ilumina. Por ende, es condición necesaria para la representación del sujeto, pero siendo imposible de colmar, pues no se trata de un agujero que obturar. (2022, pág. 4)

Es aquí donde Robles, se explica más detalladamente sobre este concepto que es el vacío, donde ella nos habla que al referirnos al vacío, está muy estrechamente relacionado con lo real, es decir, con esto que no se puede nombrar, esto que nos puede causar angustia al sujeto.

El vacío es un concepto que está muy relacionado con lo femenino, por lo que Lacan nos habla de La mujer. Indica que artículo La está barrado. Al respecto Robles (2022) afirma en la siguiente cita: “No hay La Mujer” dado que no existe con el artículo “la”, que designa el universal y que por tanto debe ser barrado para nombrarla: La mujer. “No hay La mujer porque por esencia no toda ella es”. (pág. 3) No hay La Mujer implica que no existe un significante único, ni unívoco para representar al conjunto de los sujetos en posición femenina, no hay modo alguno de representar su goce en un significante que una a todos los sujetos, cada una es distinta, es por ende un significante vacío, cuya significación dará cada sujeto a partir de su experiencia.

En otras palabras, esta cita Robles (2022) lo explica de la siguiente manera: “Por tanto, podemos leer el artículo “la” como un significante vacío. Pues la mujer no encuentra en la función fálica el material simbólico que llene ese agujero, ese vacío, para representar lo femenino”. (pág. 3) Donde que explica que el artículo “la” está vacío de significante, debido a que esta función no se representa en lo femenino, ya que carece el material simbólico para definirla como única.

Siguiendo este mismo tema sobre el vacío Robles (2022) habla de lo siguiente:

La posición femenina requiere de un tratamiento particular de la falta que, estando más allá de la función fálica, puede llegar a habitar el vacío como lugar de representación ya no tanto en lo simbólico del significante sino acercándose a lo Real de lo indecible de lo femenino. (pág. 3)

Esta cita trata de explicar cómo la posición femenina, está relacionado con este vacío, donde, esta implicación con la falta, que va más allá de la función fálica, es decir, que encuentra su representación dentro del sistema simbólico de los significantes, se acerca más al vacío y a lo real, en otras palabras, a esto que no puede ser dicho ni simbolizado completamente.

El vacío, se puede ver en diferentes conceptos psicoanalíticos, como lo es la frase sobre la no relación sexual, donde lo trae Robles en el siguiente párrafo:

El sujeto histérico hace un intento de saber la verdad (a) sobre la relación sexual que No hay, pero esa verdad no es alcanzable del lado del saber, es una verdad no-toda, una verdad vacía. El asunto es cómo poder aprehender algo de ese vacío sin pretender colmarlo, produciendo un S2 (un saber agujereado) que quizás podría ser Lo femenino. (2022, pág. 5)

Lo que trata de explicar en esta cita, Robles, es que en un sujeto de estructura neurótica histérica, donde, en la histeria está la pregunta de qué es ser mujer o la pregunta sobre la sexualidad, pero esta es una pregunta que no se puede responder, ya que no hay Otro del Otro, y por ende no hay complementariedad entre los sexos, debido a que todo Otro está en realidad barrado, tachado, no tiene la respuesta, a partir del síntoma es la única manera en que cada sujeto puede hacer un punto con él y a partir de su fantasma, como una ilusión, hacer existir el lazo con el Otro.

La represión y la forclusión: Diferencias clínicas

Freud define las estructuras clínicas. A cada una le asigna un mecanismo de constitución, también llamado mecanismo de defensa. En ello se distingue que para la neurosis corresponde la represión, para la psicosis indica la *Verwerfung* y para la perversión la renegación. Lacan retoma el estudio de las estructuras clínicas y en su “Seminario 3: Las psicosis” precisa que el mecanismo de la psicosis es la forclusión. Es importante aclarar el alcance de cada uno de estos mecanismos, primero definiéndolos y luego diferenciándolos.

En primer instante el concepto que entremos en contexto es el de la represión, ¿qué es la represión para el psicoanálisis?, Lacan habla sobre la represión nombrándolo como el mecanismo de defensa que tiene el sujeto en una estructura neurótica. Cuando el sujeto se encuentra ante lo Real, ante algo que el sujeto no puede expresarlo o hablarlo, es decir, ante escenarios que el sujeto, se puede quedar perplejo, opera la represión para que esto displacentero que acontece no le cause angustia al sujeto, mediante el olvido de lo acontecido.

Cuando se habla de la represión, hay que especificar qué es lo que se reprime y queda guardado en el inconsciente. Se extrae este pequeño párrafo, del libro de *La forclusión del nombre del padre* de Maleval (2002) referente a un más allá de la represión primitivo:

para que la represión sea posible, es preciso que exista un más allá de la represión, alguna cosa última, ya constituida primitivamente, que no sólo no se manifiesta, sino que, al no formularse, es literalmente *como si no existiera*. (Maleval, 2002, pág. 41)

Esta cita nos hace referencia a la existencia de la represión como algo que va más allá de lo que se reprime, es decir, este algo que no se puede retornar, esto que se olvida para siempre, donde se puede distinguir en la estructuración de la represión, donde se habla de una represión primaria y una original, donde se lo habla desde una perspectiva psicoanalítica desde Sigmund Freud y desde Lacan.

La estructuración de la represión se puede dividir en tres tiempos los cuales son la represión primaria, la represión original o secundario y el retorno de lo reprimido, de esto se habla desde Schejtman (2012) donde hace una definición de cada una de estas represiones de las cuales se va a hablar de la primera represión que es la represión primaria, que la define de la siguiente manera: “la constitución del psiquismo, a partir del primer tiempo lógico pulsional, de este par: Bejahung-

Ausstossung, con la primera fase de la represión que aísla en el historial de Schreber, la fijación, nombrada unos años después: represión primaria”. (pág. 20) Lo que nos trata de ejemplificar en esta cita es que con respecto a este primer proceso que es fundamental ya que esto organiza el psiquismo y como estas pulsaciones.

En la represión se pone en juego otro concepto que es importante que es el olvido, por lo tanto, es válido traer este concepto desde las palabras de Álvarez (2017) que dice lo siguiente: “el sujeto elige evitar el dolor mediante el olvido, es decir, cierra los ojos y no quiere saber sobre lo que le desborda, pero le concierne”. (pág. 27) A esto se refiere que el sujeto toma al olvido como esto que de alguna manera lo angustia donde se encuentra con este real, es decir, esta involucración en la que él está inmerso en este trauma en el que la consciencia lo reprime mediante el olvido.

En las neurosis se puede establecer este mecanismo de defensa que es la represión donde según Álvarez (2017) dice: “La neurosis se conjunta por el tipo específico de maniobra defensiva consistente en separar el afecto (*Affekt*) y la representación (*Vorstellung*), estrategia a la que, pocos años después, llamará ‘represión’ (*Verdrängung*)”. (pág. 27) Con esto se refiere que en la neurosis existe esta separación entre los sentimientos o afectos y las imágenes, recuerdos o representaciones, donde se puede decir que es un mecanismo de defensa que tiene el sujeto, ante acontecimientos que para el sujeto pueden ser muy traumáticos.

Con referencia a lo que es el mecanismo de defensa la represión desde una neurosis obsesiva nos dice Álvarez (2017) lo siguiente: “La representación ahora debilitada queda segregada de toda asociación dentro de la conciencia, *pero su afecto, liberado, se adhiere a otras representaciones, en sí no inconciliables, que en virtud de este ‘enlace falso’ devienen representaciones obsesivas*”. (pág. 28) Lo que se trata de explicar con esta cita es que a medida que la representación reprimida, ya sea de una idea o una imagen mental, se segrega en la conciencia, pero su afecto se libera y se adhiere a otras representaciones. Por lo tanto, estas representaciones a las que se adhieren no son necesariamente incompatibles en sí mismas, pero el vínculo inapropiado entre el afecto y las representaciones genera un enlace falso que da lugar a las representaciones obsesivas. Cabe resaltar que este proceso explica cómo los síntomas obsesivos pueden surgir, ya que las emociones de una experiencia conflictiva

no se resuelven adecuadamente y se desplazan hacia las representaciones que se convierten en obsesiones.

Por otro lado, la forclusión, se puede decir que es un mecanismo constitutivo de la estructura psicótica. La forclusión es la no instauración del Nombre del Padre con la cual tendemos en decir que a partir de ella no existe una separación como tal del deseo de la madre, es decir que el niño sigue alineado a la madre, con esto se puede decir, que el niño pasa a ser objeto de goce de la madre.

La labor de Lacan respecto al sujeto psicótico introduce una dimensión ética en el psicoanálisis, la cual incluye considerarlo un sujeto de pleno derecho. Para ello resaltamos la siguiente cita extraída del texto de Maleval (2002):

el sujeto en cuanto tal, lo que significa no valorar al loco desde el punto de vista del déficit y de la disociación de las funciones. Cuando la simple lectura del texto muestra de forma evidente que en este caso no hay nada parecido. (2002, pág. 15)

Lo que esta cita trata de explicar, respecto a lo que trae el autor, es una crítica referente a cómo se percibe a una persona que tiene una enfermedad mental, donde al sujeto lo toman como “loco”, es decir, que por así decirlo le ponen en una categoría, donde se pierde la singularidad del sujeto y en ello Lacan, resaltando el trabajo de los psiquiatras de su época tales como Pinel y Clerambault, da al psicótico toda su dimensión de sujeto.

Recatando alguna de las referencias traídas por Jean-Claude Maleval se podría hacer una distinción muy precisa respecto a los mecanismos de represión y de forclusión, en tanto el sujeto en falta, neurótico, gracias a esa falta existe un deseo que regula este goce, a diferencia de la psicosis, en donde el goce aparece como mortífero frente al encuentro con el agujero.

el sujeto del inconsciente carece de ser, no encuentra en sí mismo nada que le dé forma, salvo su falta. Por eso la clínica del psicoanálisis no se puede encerrar en la monada del individuo y sólo es concebible basada en estructuras que se encuentran en la relación con el Otro. (2002, pág. 17)

Lo que hace resonancia, en este extracto, donde se habla de esta falta, que nos da como un punto de partida para poder diferenciar de las otras estructuras, ya que esta falta, hace ver que un sujeto siempre va a estar atravesado por un Otro, ya sea de lo social, la ley o un otro que hace que se dé cuenta que estamos divididos, por el goce y el deseo.

El siguiente extracto nos da una pequeña explicación sobre esta diferenciación entre la inscripción del nombre del Padre y la forclusión del nombre de padre: “carencia de la significación fálica implica una ruptura de la cadena significativa que libera en lo real lo tras donde se fija un goce no regulado”. (Maleval, 2002, pág. 18). Lo que se hace ver en este extracto, que esta carencia de significación fálica produce disrupción donde la función que normalmente se hace mediante esta separación no se puede concretar por lo cual, no se instaura la ley, que puede regular el goce y por lo tanto este aparece en exceso en el campo del sujeto.

Maleval en su texto dice lo siguiente: “la construcción del concepto de forclusión del Nombre del Padre, Lacan afirma la primacía de lo simbólico sobre lo imaginario y lo real”. (2002, pág. 35) Lo que hace referencia en este extracto que se expone es cómo a partir de la forclusión hay algo que no puede ser representado como tal y tiene que ver con la posibilidad de acotar el goce en un significante dando como resultado el funcionamiento del fantasma en la neurosis, más bien el sujeto queda atrapado en una relación caótica con el mundo, dominada más por lo imaginario o por lo real, y por ende construye sus delirios que intentan bordear desde lo imaginario la irrupción de lo real. El primer Lacan habla de la primacía de lo simbólico, es decir que le da completamente el peso al lenguaje, la ley y el orden social, lo que en teoría permite que el sujeto pueda significar su existencia y formar una identidad coherente, a diferencia de lo que ocurre con lo imaginario que se basa en imágenes y fantasías endebles y fluctuantes o lo real que es lo inefable y traumático.

Maleval al referirse a la forclusión dice que es “lo lleva a subrayar la necesidad de un pasaje alienante por el Otro para que el *infans* advenga como sujeto”. (2002, pág. 35). Hace hincapié que para que un niño se convierta en un sujeto debe atravesar por un proceso de alienación, donde este proceso es alienante ya que el niño en su desarrollo, tiene que aceptar la autoridad del Otro, es decir, lo que representa el lenguaje, la ley, las normas sociales, y salir de un estado primitivo de no-distinción

para entrar en un orden simbólico, en el cual la identidad y el deseo del sujeto se estructuran en relación con los demás.

Al hablar de la psicosis, se puede establecer que en esta el delirio también se puede tomar como un mecanismo de defensa ante la invasión de lo real, lo cual se presenta en el sujeto tal como lo indica Millas (2015) que dice lo siguiente: “el delirio es una defensa ante conflictos internos y tiene una profunda relación con el medio social del sujeto”. (pág. 29-30) es decir que el delirio, para un psicótico es una manera de sobrellevar, este real, ya que como se sabe, en una neurosis, el mecanismo de defensa, le ayuda al sujeto que, al encuentro con esto angustiante, pueda ser retornado a lo simbólico, mientras en el sujeto psicótico, ante un encuentro angustiante se retorna a lo real mismo.

Al hablar de la psicosis cabe resaltar que este atraviesa por algunos fenómenos elementales, y ¿qué son estos fenómenos elementales? Según Padilla estos son: “manifestaciones privilegiadas que contribuyen a revelar la estructura general de la psicosis, a precisar los diagnósticos clínicos y por ende son una guía en la dirección del tratamiento”. (2022, pág. 642) Para dar a entender con más claridad, lo que esta cita nos da a explicar, que un fenómeno elemental, es netamente de una estructura psicótica, es decir, que estas son manifestaciones que se encuentran en una estructura psicótica, además de la forclusión del nombre del padre, de los cuales son: extrañeza del cuerpo, certeza y el automatismo mental, los cuales se los explicará más adelante.

Al referirnos a la certeza Padilla (2022) nos habla lo siguiente:

Una experiencia concreta de certeza en la que el sujeto se siente llamado o designado por un mensaje enigmático, que, si bien no es capaz de llegar a precisar lo que significa, no posee dudas que le es dirigido a él. (pág. 643)

Lo que da a explicar esta referencia, en este concepto de fenómeno elemental que es la certeza, donde el sujeto experimenta una situación subjetiva en la que no tiene dudas sobre lo que le está aconteciendo, es decir, que el sujeto está llamado por un mensaje indescifrable que no logra interpretar pero que está seguro que le concierne personalmente. Es un fenómeno que aparece en ciertos trastornos psicóticos y que muestra cómo el sujeto puede percibir significados ocultos en su vida cotidiana.

En un segundo punto de estos fenómenos elementales, se hablará del automatismo mental, que según Padilla (2022), dice lo siguiente: “el conjunto de los fenómenos elementales se caracterizaba por la incoercible extrañeza de la certeza delirante conformando un síndrome que designó como automatismo mental”. (pág. 643) Al referirnos al automatismo mental, se puede indicar que son estas representaciones, o alucinaciones que se presenta en un sujeto, pueden ser visuales o auditivas, donde el sujeto puede experimentar esto como una realidad de su vida cotidiana.

Por último, el fenómeno elemental restante las extrañezas del cuerpo, donde Padilla (2022) lo define, como: “Esto es lo que genera la extrañeza y la perplejidad: son fenómenos sin sentido, sin contenido semántico, incomprensibles: vacíos de significación”. (pág. 643) Esto hace referencia, a este sujeto, que se encuentra con este fenómeno corporal, donde siente que su cuerpo está fragmentado, que en algunas ocasiones el sujeto para poder sentir su cuerpo, llegan a hacerse perforaciones o tatuajes, para dar un sentido a esto que, para ellos, es algo externo o extraño para el sujeto.

Para finalizar, la diferenciación entre la forclusión del nombre del padre, que es de una estructura psicótica, lo define claramente Padilla (2022): “Esto que retorna desde lo real, le impone sin dudas un sufrimiento incesante al sujeto psicótico”. (pág. 644) nos da a comprender que, en una estructura psicótica, existe este retorno a lo real, mientras que, en la represión, se puede indicar, que cuando el sujeto reprime, esto angustiante, este retorno lo hace desde lo simbólico.

El agujero y el vacío: Diferencias fundamentales

Desde el psicoanálisis los conceptos de agujero y vacío adquieren una carga simbólica y estructural significativa. Aunque en un sentido literal ambos términos parecen referirse a la falta de algo, desde la óptica psicoanalítica, la diferencia entre ellos se torna fundamental en la comprensión de la psique humana.

Desde una perspectiva psicológica se lo define al agujero, a menudo vinculado a la idea de una herida emocional o un lugar de falta interna, puede interpretarse como una fractura en la continuidad del yo, mientras que el vacío puede asociarse más directamente con el estado de desolación y desesperanza que surge cuando el sentido de identidad o de conexión se ve amenazado. Así, el agujero refleja una pérdida parcial

o localizada dentro de la estructura psíquica, mientras que el vacío denota una ausencia más profunda.

Al hablar del concepto del agujero en la lectura de Lacan traída por Schejtman, nos dice que el concepto de agujero se distinguen dos tipos de agujeros, uno del que se habla es de los agujeros corporales y el otro agujero del inconsciente, donde se habla primeramente de los agujeros corporales, que dice lo siguiente:

El agujero del que se trata estaba ya perfectamente esquematizado ya por Lacan en el Seminario 11: la zona erógena y el tour pulsional, se recordará, en torno al objeto a, en su dimensión de objeto pulsional. Este es el agujero corporal, el de la zona erógena. (2015, pág. 592)

Lo que se trata de explicar en esta cita, traída de Schejtman, es como este agujero se organiza el deseo humano que está relacionada con el cuerpo y las pulsiones sexuales. Este agujero no es algo que se pueda colmar o satisfacer completamente; en lugar de eso está organizado alrededor del objeto a, que nunca puede ser alcanzado de manera plena. La zona erógena es el espacio corporal donde esta búsqueda se experimenta, pero siempre de forma incompleta. Lo que es constitutivo del deseo y de la estructura del sujeto humano, tanto a nivel psíquico como corporal.

Schejtman habló sobre estos dos agujeros, donde dice lo siguiente: “Dos agujeros distintos. El orificio corporal, que se relaciona con el real pulsional, compromete, precisamente, la relación con lo imaginario del cuerpo. Mientras que el otro es un real que pone en juego el agujero del inconsciente, lo simbólico”. (2015, pág. 593)

Con esta cita se trata de explicar que en estos dos agujeros que se refiere, a esto que se lo ve desde una perspectiva de un agujero pulsional y a otro agujero se refiere a algo simbólico. Por un lado, este agujero corporal, hace una indicación con esto de las pulsaciones y lo real, está vinculado a la experiencia física del cuerpo y a la búsqueda insatisfecha de satisfacción pulsional, que se encuentra en la dimensión imaginaria del cuerpo y que nunca puede ser colmada. Es un agujero que refleja la falta en la satisfacción de las necesidades corporales, una falta que siempre queda fuera del alcance del sujeto. Cuando se habla del otro agujero se relaciona con el inconsciente y lo simbólico, este agujero da cuenta de esta falta estructural que está inscrita en el lenguaje y en la relación con el otro. La falta simbólica es lo que organiza el deseo humano: la relación con el Otro, este otro del lenguaje, la ley, y la

imposibilidad de satisfacer completamente el deseo, porque está mediado por los significantes.

Por otro lado, se va a hablar del vacío, como contrapunto del agujero, el vacío, en psicoanálisis, se trata de esta nada, donde el sujeto no tiene nada, es esta pérdida de significación, como lo dice Millas (2015) donde habla del vacío, que dice lo siguiente: “Es sobre ese vacío que el fenómeno alucinatorio se ubica como una suplencia que viene a colmarlo”. (pág. 18) Aquí lo que se trata de explicar que este vacío, es esta carencia que, en un sujeto, se enfrenta hacia esto que no puede ser nombrado, es decir, a este real, donde ni las significaciones pueden significarlo, se queda en la nada.

Al hablar del vacío, Millas (2015) también nos da esta significación del vacío de significación, donde dice: “Es muy importante tener en cuenta que no se trata solo de la confrontación con un vacío de significación, sino con el encuentro, con la emergencia de un goce fuera de la regulación simbólica”. (pág. 44) Es decir, que cuando se habla del vacío de significación para una confrontación con la angustia, con este encuentro ante algo que no se puede significar, con este real, donde el sujeto se va más de lado del goce.

Millas (2015) enuncia, que esté vacío de significación, desde la estructura psicótica, ante un desencadenamiento se debe entender de la siguiente manera:

De manera que en el desencadenamiento de la psicosis se produce el encuentro con un agujero en lo simbólico, que se corresponde con la forclusión del Nombre del Padre y un agujero en lo imaginario, que remite al vacío de significación. (pág. 44)

Se puede explicar esta cita, es que, ante un desencadenamiento en una estructura psicótica, el sujeto se encuentra ante la caída o ruptura de significación, con la cual éste podía sobrellevar su realidad. Por lo cual, al referirse a este agujero de lo simbólico, como sabemos lo simbólico, es la instauración de la ley, pero en una estructura psicótica, existe esta forclusión del nombre del padre, es decir, está no instalación de la ley, este sujeto lo retorna en este sin sentido, este real que lo desborda y hacer caer su imaginario.

Siguiendo con la concepción del desencadenamiento, para hablar sobre el vacío Millas (2015) dice lo siguiente: “Las coordenadas del desencadenamiento, su coyuntura dramática, ponen de relieve en qué punto el sujeto quedó confrontado al vacío de la forclusión”. (pág. 44) Lo que se trata de hablar en esta cita, es que cuando un sujeto con estructura psicótica, cae este significante del que él está validado para

afrontar este real o esta simbolización que tiene el sujeto, se confronta con esta no instauración de la ley, o con esta no instauración del nombre del padre, es decir, que se encuentra cara a cara con este real sin mediación alguna que le permite agujerear lo real.

Millas (2015) expresa que esta confrontación existe un vacío que dice lo siguiente:

En primer lugar, la indeterminación ante la confrontación con un vacío, ante la falta de saber qué va a suceder, en segundo lugar, la función de la angustia como algo que empuja, que motoriza una respuesta. Entonces, una vez que se produce ese encuentro, una vez que estoy confrontado con esa falla, quedó aspirado por la necesidad de una respuesta. (pág. 65)

En esta cita se puede explicar en dos partes. En la primera parte se explicará la confrontación con el vacío, que no es lo mismo que la falta, presente en la estructura neurótica, ya que de alguna manera confrontado al vacío el sujeto queda completamente sin recurso.

En esta segunda parte, se explicará cómo esta función de la angustia es importante, ante este vacío, ya que, en la clínica, se trabaja mucho con la angustia del sujeto. La angustia presente al desencadenamiento psicótico es diferente a la vivida en la neurosis, ya que esta aparece como un exceso, exceso de goce que no puede metaforizar, ni nombrar de ninguna manera, no la puede unir a ningún significante.

Para seguir hablando de este vacío de significación desde una estructura neurótica, Millas, lo trabaja diciendo lo siguiente:

Comienza por ubicar esta "x" propia del enigma del goce en su transformación en pregunta del deseo; el *¿Qué quieres tú?* inicialmente angustiante. Señala que la certeza relativa al vacío de significación no es solamente certeza de que eso quiere decir algo, sino también es certeza de que se trata de una demanda. (2015, pág. 68)

Para explicar esta cita, tenemos que entender que cuando se habla de está "x", se habla que el sujeto, esta sujetos a este goce, que para que este goce, no sea una pulsión de muerte, se transforma en el deseo, donde el sujeto se hace una pregunta común que se hace en la neurosis, que en un principio al no tener la respuesta sobre

esta pregunta el sujeto se angustia, por lo que este vacío de significación puede llegar a hacer una certeza en este sujeto, pero también puede crear esta demanda hacia un Otro. A diferencia de la estructura psicótica, en donde esa pregunta desborda al sujeto, confrontándolo a un enigma y por consecuencia a un vacío que no le dice nada en particular, pero le concierne fundamentalmente y en el curso de su desencadenamiento para construir una respuesta a ese enigma aparecen los fenómenos elementales y posiblemente un delirio.

CAPÍTULO 2

LAS MANIFESTACIONES DE LO REAL

Lo real como imposible

Para empezar, a hablar sobre lo real, tendemos a pasar por los tres registros que elabora y reelabora Lacan. Tomaremos las referencias de su Seminario XXII, donde trabaja sobre estos tres registros que son: lo real, lo simbólico y lo imaginario, así como aquellas de su último Seminario el XXVII con el nudo Borromeo, donde hace referencia que uno necesita del otro, ya que si se desata uno de estos los otros no sabrán cómo anudarse el uno con el otro. Asimismo, Lacan resalta que los redondeles del nudo Borromeo no tienen que ser del mismo tamaño, ya que uno puede ser más grande que el otro o viceversa.

Tomando la referencia lacaniana del concepto, Ganem (2021) caracteriza lo real al decir que este: “Queda definido así lo real como lo que no puede ser aprehendido, lo que siempre se escapa, pero que a la vez se hace presente en el análisis”. (págs. 329-330) Lo que se trata de explicar en esta pequeña frase, es que, al hablar de lo real, es esto de lo que va más allá de la significación, que traspasa del lenguaje, es esto que como lo indica ahí mismo se escapa, cuando un practicante orientado por el psicoanálisis, en consulta no puede descifrarlo, a simple vista, sino mediante el transcurso de las sesiones que tenga con su paciente, podrá descifrarlo.

Como segundo concepto traído por Lacan, en estos tres registros es lo simbólico, donde Fair (2023) indica lo siguiente:

Según Lacan, lo simbólico (el campo del lenguaje, expresado en la palabra) estructura para un sujeto el efecto de sentido de lo que llamamos realidad. Sin embargo, “la estructura del significante es, como se dice corrientemente del lenguaje, que sea articulado” (párr. 7)

Con respecto a esta cita, se puede explicar que lo simbólico, este es uno de los tres registros, que se representa en el campo del lenguaje, la ley y los significantes que estructuran la experiencia humana, es decir, que está en el orden de ser nombrado, trabajando con el inconsciente. Se puede decir que el campo de lo simbólico da forma al sujeto, ya que es la identidad y la subjetividad de una persona también están estructuradas por el lenguaje.

Y por último el tercer registro que habla Lacan, sobre lo imaginario Ganem (2021) nos dice:

Hace una referencia implícita al estadio del espejo al referirse a la función imaginaria del yo como unidad del sujeto alienado a sí mismo. “El yo es eso en lo que el sujeto sólo puede reconocerse primero alienándose” (Lacan, 1953/2005, 36). El yo y lo imaginario introducen la dimensión de la agresividad. La palabra mediadora es lo que permite trascender la relación agresiva del espejismo del semejante. (pág. 330)

Al referirse a lo imaginario, se puede decir, con esta cita, que habla, sobre cómo se ve reflejado el sujeto, ante uno mismo. El registro de lo imaginario se funda a partir del Estadio del espejo, en el cual reconoce su imagen, toma de soporte al Otro y se identifica con este, consolidando su Yo. Pero, además, a partir de esto el niño reconoce su cuerpo separado del de su madre y los otros objetos del exterior.

A partir, de lo ya explicado de los tres registros, es ahora de centrarnos en uno de ellos, que es lo real, este real como un imposible, se refiere a esto que se dijo anteriormente, que no se puede ser capturado por el lenguaje, lo que se escapa de lo simbólico, esto traumático, esto siniestro que no tiene palabra alguna para ser nombrado.

Lo real como imposible tiene que ver con ese punto que no puede ser dominado por el sujeto, no puede explicar ni controlar, pero que le retorna cada vez en alguna contingencia y termina por sobrepasar.

La angustia y lo real

La angustia es un tema fundamental desde una perspectiva psicoanalítica, debido que para algunos autores la angustia es una emoción que emerge cuando el sujeto se enfrenta a una realidad desnuda, desprovista de ilusiones o estructuras simbólicas que le den sentido. Mientras que el miedo tiene un objeto concreto, por otro lado, la angustia surge ante lo desconocido, ante el vacío de significados que nos revela lo real de la forma más cruda.

En primera instancia, abordaremos este concepto preguntándonos: ¿qué es la angustia? Para responder a aquello nos serviremos de las referencias trabajadas por Berger (2020), quien dice lo siguiente: “la angustia es un afecto de excepción, el afecto que no engaña -a diferencia de otros- por su íntima relación con lo real. Es signo en el

sujeto del encuentro con lo real”. (pág. 7) Lo que se trata de explicar en esta cita, es que la angustia es este afecto que vivencia un sujeto ante un escenario que no puede traducirlo en palabras, es por eso que se dice en la cita que es este encuentro con lo real, con esto traumático, que escapa de la potencia del sujeto.

La angustia es un concepto que trabaja Lacan en su *Seminario 10 La angustia*, sobre aquello explica “La angustia es definida como un afecto, comprendido como sujeto que “habla”, es decir, que se funda y determina en un efecto del significante”. (Dip, 2021, pág. 97) Esto quiere decir que en la angustia algo habla al sujeto, sin saber bien qué, no hay determinación del significante clara, pero algo quiere decirle; la cuestión es que esta aparece como un afecto que no miente, en tanto el sujeto no puede negar de ninguna manera que está angustiado, pero no sabe por qué y no puede dar cuenta a nivel de palabras la razón.

Dip (2021) al momento de que habla de este concepto nos dice lo siguiente: “A través de la angustia este sujeto se ve afectado de una manera inmediata (no dialectizable) por el deseo del Otro. De allí que la angustia se interprete como “lo que no engaña” en el afecto del sujeto”. (pág. 97) Al referir a esto que se habla de la angustia, se sabe que es esta sensación que tiene el sujeto que no puede expresar en palabras. Cuando menciona que la angustia es el afecto que no engaña y que en muchas ocasiones tiene que ver con cómo el sujeto queda enfrentado al deseo del Otro, sin poder responder desde su fantasma.

Asimismo, Dip cuando desarrolla este concepto de angustia lo dice de la siguiente manera: “La angustia es un afecto entre otros y se funda en la hipótesis de la inteligibilidad, de allí que el afecto sea leído como “inteligencia oscura”. (pág. 98) Al hablar, de esta angustia, como un afecto, se puede decir, que es este encuentro con este objeto, que para un sujeto puede llegar a ser muy traumático, es por eso que se puede indicar que puede ser una inteligencia oscura ya que no se puede llevar a cabo en la realidad del sujeto del que se le presenta.

Por otro lado, González trabaja este concepto de angustia desde otra perspectiva, pero que con esto dialéctica Lacan también pudo trabajar este concepto en su seminario 10, que es la heideggeriana, donde habla lo siguiente:

La angustia es la disposición afectiva fundamental del ser humano y se huye de ella hacia la “realidad”; cuando se está angustiado se está “unheimlich”; la angustia es fenoménicamente cercana al miedo, pero mientras este último se

presenta ante un objeto, la primera no tiene objeto, o bien, su objeto es la Nada. (2020, pág. 345)

Lo que se trata de explicar en esta cita, es que la angustia, como ya lo hemos dicho es un afecto, en donde el sujeto, no puede significar, esto algo que le puede ocurrir en alguna situación, es, por ejemplo, cuando en una ocasión el sujeto, al momento que está hablando con un otro, puede llegar a topar un tema, en el cual este se puede movilizar por lo que este tema llegó, hacia él, es allí que se encuentra la angustia, es esto siniestro.

Cuando se habla de angustia, González trabajado desde la perspectiva heideggeriana el concepto de angustia, nos dice lo siguiente:

En la angustia lo que se manifiesta es la estructura misma del estar-en-el-mundo, con la absoluta ausencia de fundamentos del Dasein y la total indeterminación, sin las respuestas que la tradición del uno podía ofrecerle: “Aquello por lo que la angustia se angustia es el estar-en-el-mundo mismo. (2020, pág. 347)

Al momento que se hace referencia de esta cita, se puede decir que la angustia lo toman como una manifestación que se presenta por el hecho de estar-en-el-mundo. Al hablar de la existencia del ser humano, se debe enfatizar en que este no es un ser aislado, sino que está en el mundo. Al saber que se enfrenta a la falta de fundamentos absolutos en su existencia abre en él una pregunta por la existencia misma, esto ocurre además cuando comprende que no hay nada que le garantice un sentido fijo o una dirección preestablecida en la vida y que más bien el ser humano debe encontrar su propio sentido y dirección en el mundo, eso angustia: la falta de garantías y brújula sobre el sentido de la existencia.

En contrapunto, González (2020), cuando habla de la angustia, relacionado estos dos autores como Heidegger y el de Lacan, dice que hay un punto en conjunto de estos dos autores, referente al concepto de angustia que es lo siguiente: “La angustia es el afecto que no engaña, el que de alguna manera se conecta con lo real; a diferencia del significante que, en su articulación con lo imaginario, constituye la realidad ficticia”. (pág. 348) Es decir, que, al referirnos a la angustia, es esta confrontación, que tiene el sujeto ante algo enigmático, en el cual se articula con este imaginario, y que está a un paso de lo real, es decir, que el sujeto se encuentra con esto dejar de significar.

Al hablar de esta angustia y su relación con lo real, Gallo Acosta (2015) en sus elaboraciones dice lo siguiente:

La angustia es un encuentro con lo Real, y esa es la clínica psicoanalítica, tratar la angustia como aquello que designa la Cosa. Si esta no aparece el sujeto no tendría coordenadas donde transitar sobre el deseo, es un temblor que concierne al ser en su relación con el mundo. (pág. 54)

Lo que se trata de explicar en esta cita, es que la angustia es un concepto fundamental debido a que, cuando surge la angustia nos enfrentamos a lo Real, es decir, cuando algo nos irrumpe en nuestra existencia y no puede ser explicado, simbolizado o controlado, es un momento en que nos damos cuenta de las inconsistencias del mundo y de la falta de garantías absolutas. En el psicoanálisis, la angustia señala la proximidad a la Cosa, a ese núcleo de deseo imposible de llenar completamente. En pocas palabras la angustia es esta como brújula que indica algo fundamental sobre el deseo del sujeto, es decir, que no es solo un malestar a evitar, sino una señal que permite al sujeto orientarse en su propia existencia.

Teorizaciones sobre la angustia

Angustia de castración

La angustia de castración es uno de los conceptos más inquietantes del psicoanálisis freudiano como lacaniano: el miedo a perder algo fundamental para la identidad, el deseo y la estructura psíquica. Pero, ¿qué significa realmente “castración” en este contexto?, ¿es solo una cuestión biológica o se trata de algo más profundo?

Sigmund Freud desarrolló este concepto para explicar cómo los niños internalizan las normas y prohibiciones a través del miedo a perder su conexión con el Otro primordial, generalmente representado por la figura paterna. Sin embargo, Jacques Lacan amplió esta idea, afirmando que la castración no es una pérdida real, sino simbólica: es la renuncia a la satisfacción total para entrar en el mundo del lenguaje y del deseo.

En este apartado se buscará analizar la angustia de castración desde ambas perspectivas, mostrando su papel en la estructuración psíquica y su manifestación en la vida adulta. Se argumenta que, lejos de ser un simple temor infantil, la angustia de castración es una condición necesaria para la existencia del deseo y la subjetividad.

La angustia de castración implica ese temor a la falta que ocurre en el sujeto neurótico, es ese instante de percatarse que su ilusorio estado de completud se ve amenazado y que podría perder eso que lo mantiene a nivel de lo que corresponde al fantasma, enfrentado a lo real de la incompletud. Es la sensación de que haya la posibilidad de perder eso que le satisface, da respuesta a su existencia, hace lazo con el Otro y los otros, tal como ocurre con el niño al momento del destete, en la separación a la figura de la madre promovida por la ley del padre que viene a prohibir la unión de ambos seres. A partir de ello se instaura ese temor a la pérdida conocida angustia de castración; pero que al mismo tiempo de alguna manera es necesaria para la constitución neurótica del niño.

Al hablar de esta angustia de castración se puede hacer referencia a lo trabajado por García, donde dice lo siguiente:

Lacan no solo analiza la amenaza de castración por la angustia que esto genera al niño y la percepción de la diferencia anatómica, sino que plantea la castración como una separación entre la madre y el hijo producida por un corte del vínculo imaginario entre ellos. (2018, pág. 5)

Lo que se puede rescatar de esta cita, es que, al momento de hablar de esta angustia de castración, se habla de esta separación que se da entre el niño y la madre, es decir, esta iniciación por así decirlo al complejo de Edipo, ya que como se sabe si esta operación se da el niño podrá estructurarse neuróticamente.

La angustia de castración, también puede ser representada como la angustia de muerte, donde esto lo habla Olivera Santucho (2017), que dice lo siguiente:

La angustia se presenta, así como angustia de castración, siguiendo con el planteo argumenta la imposibilidad de que la neurosis sobrevenga únicamente de un peligro mortal objetivo sin que este se relacione con algún substrato inconsciente, la angustia de muerte entonces, es también es tomada como angustia de castración. (pág. 17)

Lo que se trata de explicar en esta cita es que en la neurosis no solo existe esta amenaza de castración que tiene el niño con su madre, sino que también otro factor que puede generar angustia de castración es este peligro que puede tener un sujeto ante la muerte, es decir, es decir ante algo tan impredecible y enigmático de este tema.

Continuando con este mismo autor que trabaja el concepto de angustia de castración, desde una perspectiva freudiana, Olivera Santucho (2017), menciona: “El recorrido culmina en la angustia de castración, que al diferenciarse de la instancia

parental con la formación del superyó hace que el peligro se vuelva más indiferenciado mostrándose como angustia de la conciencia moral, angustia social”. (pág. 17) Lo que se trata de comprender de esta referencia es esta formulación del Yo, del cual se deriva el superyó, es decir, que esto lo que el sujeto se puede angustiar debido a la intervención del superyó, instancia fundamental en la psique que regula el comportamiento mediante la culpa, la prohibición y la moralidad.

Para poder esclarecer de mejor manera esta anterior cita, tomando como referencia el mismo autor, Olivera Santucho (2017) dice lo siguiente:

Con esto se entiende que la castración no se circunscribe a tomar la amenaza de castración como un hecho puntual reflejando un modelo arquetípico de la angustia, sino que las situaciones peligrosas en las que el sujeto se muestra impotente se nuclean en la angustia de castración. (pág. 17-18)

Es decir, que la angustia de castración no sólo es esta amenaza que se encuentra en el niño al posicionarse frente a una estructura, donde se existe este peligro de ser o no ser el falo de la madre, en donde debe intervenir el Nombre del Padre, es decir, la ley, sino que asimismo es esta amenaza sobre situaciones en donde el sujeto no encuentra una respuesta ante algo que lo angustia por así decirlo, esto que de algún modo puede ver reflejado en el sin sentido, o esto que se le sale de las manos del sujeto, acontecimientos donde se puede reflejar esta castración.

Por otro lado, al hablar de la angustia de castración Lacan nos habla lo siguiente, pero esto lo trabaja Patri (2018), que dice:

Lacan, a la vez, lee la castración y por lo tanto el fenómeno asociado a ella, la angustia, a partir del objeto a y no sólo por la vía de la dialéctica fálica. Pone entonces en el corazón de lo que debemos llamar castración a la máxima alteridad, dejando a la diferencia como respuesta imaginaria del neurótico. En el mismo momento define a la angustia como traducción subjetiva del a, siendo soporte de orientabilidad en el registro simbólico / imaginario. (pág. 584 - 585)

Lo que se trata de explicar en esta cita es que la angustia tiene una estrecha relación con la castración, debido a que la castración no sólo se implica en esta pérdida de ser o tener el falo, como lo dicen en las teorías freudianas, sino que desde otro punto que lo trabaja Lacan definiéndola como esta confrontación con la falta estructural del sujeto. Es por eso que se puede decir que la angustia de castración no es simplemente el miedo a perder algo, sino la confrontación con el vacío estructural que nos constituye como sujetos deseantes.

Angustia ante el deseo del Otro

Introduciremos la siguiente interrogante ¿por qué el deseo del Otro angustia a un sujeto?, ¿no debería ser reconfortante ser deseado? Sin embargo, en muchas ocasiones, la mirada del Otro inquieta, interpela y hace al sujeto cuestionarse quién es y qué lugar ocupamos en su deseo. Lacan afirmaba: “El deseo del hombre es el deseo del Otro”, subrayando que el sujeto se constituye a partir del deseo ajeno. A pesar de eso, esta dependencia también genera angustia, pues confronta al sujeto con la incertidumbre sobre lo que el Otro quiere de él y el lugar que ocupa para este.

Para el psicoanálisis, la angustia no es solo una emoción pasajera, sino una señal estructural del sujeto. Freud la relaciono con la pérdida y la castración, por otro lado, Lacan la estudió como una respuesta a la invasión del deseo del Otro. Es decir que el no saber qué lugar ocupa en ese deseo, se genera una angustia que puede desorientar o incluso paralizar al sujeto.

Al hablar de esta angustia ante el deseo del otro, cabe resaltar que esto lo trabaja Berger (2020), donde dice lo siguiente:

Lacan desplaza las figuras padre y madre, e introduce al Otro, campo del lenguaje. Es ante esa presencia determinante y enigmática que emerge la angustia como productora del deseo. Deseo es el modo de nombrar lo que resta entre el sujeto y el Otro, lo que no se absorbe, ni se conjuga. (pág. 72)

Lo que se trata de explicar en esta cita, mediante la angustia ante el deseo del Otro, es que a medida que Lacan lo estudia en su *Seminario X*, de la angustia, esta no solo se ve reflejada en las figuras paterna y materna, sino también en el punto en que alguien demanda algo al sujeto y su mirada se convierte en la mirada de un Otro, mirada con el deseo de un Otro que resulta enigmática. Esto puede angustiar ya que el sujeto es un sujeto en falta y quedar confrontado directamente al deseo del Otro es algo que angustia.

Para hablar de esta angustia ante el deseo del Otro, Berger (2020), pone en consideración lo siguiente:

Es el reflejo de su ser de objeto, ante el deseo enigmático del Otro. Es la interrogación del macho de ¿Qué es? ¿Qué lo quiere? ese deseo del Otro. Siendo el reflejo de lo que ya no es y respecto de lo que no sabe que será. La angustia emerge allí, en ese punto, tensión temporal, báscula que gravita entre el sujeto como objeto no reconocido y esa presencia enigmática-deseo del Otro. (pág. 73)

Es decir, que esta angustia se ve reflejada en el deseo del Otro a partir de preguntas que se hace el sujeto. El sujeto al no tener una respuesta clara y precisa se angustia, ya que se presenta esta falta estructural del sujeto, por lo cual, este encuentro con este Otro, puede que el sujeto, se angustie debido a que se encuentra con este real del deseo del Otro.

La angustia ante el deseo del Otro, se puede tomar de la siguiente manera, donde Bellon (2016), menciona:

Existe una relación esencial de la angustia con el deseo del Otro. Este Otro es el Otro como lugar del significante, es el Otro en el punto donde se caracteriza como falta. Aparece el objeto a como lo que da testimonio de una falta radical en ese Otro. La angustia da cuenta de este objeto y de esta manera se puede afirmar que la angustia es ante el deseo del Otro y surge en el sujeto al no saber lo que representa como objeto para el deseo del Otro. (pág. 86)

En esta cita, lo que nos da a entender es que al momento de hablar de esta angustia se trata de ver, que Lacan plantea que la angustia no es simplemente una reacción emocional, sino un fenómeno estructural por el cual el sujeto está relacionado con la posición del sujeto frente al deseo del Otro. Cabe resaltar que este Otro (con mayúscula) es más que una persona; es el lugar donde se organiza el lenguaje, la ley y el deseo. Es el espacio simbólico que estructura el sujeto. La angustia surge cuando el sujeto se enfrenta al deseo del Otro sin saber qué representa para él. Para finalizar la angustia no es el miedo a perder algo, sino a no saber qué se es para el deseo del otro. Esto desestabiliza al sujeto y lo confronta con su propia falta.

La angustia ante el deseo del Otro, se puede precisar con lo siguiente dicho por Ganem (2023): “La angustia surge ante el deseo del Otro, ya que en tanto objeto causa de deseo, el sujeto se encuentra a merced del Otro. Lacan postula la relación esencial de la angustia con el deseo del Otro”. (pág. 352) Es decir que, en este pequeño fragmento, lo que se destaca es que este encuentro con el deseo del Otro puede ser angustiante, debido a que el sujeto se encuentra, en esta pregunta, ¿qué soy para el Otro? lo cual lo interpela en su fantasía fundamental, es decir su fantasma.

Angustia traumática

La angustia traumática, ha sido un concepto muy importante en el desarrollo de la teoría psicoanalítica. Autores como Sigmund Freud trabajaron con este concepto, el cual diferenció la angustia señal, que actúa como una advertencia frente a una

amenaza y que permite activar mecanismos de defensa, y la angustia traumática, que esta aparece cuando el sujeto es expuesto a un acontecimiento que desborda su capacidad de elaboración simbólica. En contraste de la primera, que posibilita una preparación ante el peligro, la angustia traumática deja al sujeto en una posición de desvalimiento psíquico, donde las estructuras simbólicas fracasan en su intento de dar sentido a la experiencia.

Del mismo modo, el trauma se define como un exceso de excitación que el psiquismo no puede tramitar, generando una ruptura en el aparato psíquico. Freud abordó esta cuestión en *Más allá del principio del placer* (1920), donde analizó cómo ciertos eventos traumáticos vuelven de manera compulsiva al pensamiento del sujeto, sin posibilidad de ser simbolizados. Esta repetición sintomática da cuenta de la imposibilidad de inscribir el acontecimiento en la red significativa del sujeto, dejando una huella indeleble en su estructura subjetiva.

En este retorno a Freud, Lacan reelabora este concepto de la angustia traumática puede ser entendida como el resultado del encuentro con lo real, es decir, con aquello que no puede ser representado dentro del lenguaje. Jacques Lacan plantea que el sujeto se estructura a partir de una serie de significantes que ordenan su realidad, pero cuando una experiencia rompe este orden simbólico, emerge la angustia en su dimensión más pura. En este caso, la angustia no es solo una emoción displacentera, sino un indicador de la falta de recursos simbólicos para afrontar lo vivido.

Para poder definir este concepto de la angustia traumática, se puede empezar con el concepto de trauma, desde la teoría freudiana, el trauma, Delgado (2011) dice lo siguiente:

En Freud se va a producir un movimiento, que es la primera ubicación del concepto de trauma como acontecimiento, como un episodio que es externo a la estructura pero que tiene un estatuto fundamental en la causación del sujeto mismo. Podríamos decir que, en términos freudianos ya, desde el inicio de su obra, el trauma aun teniendo el estatuto de un episodio externo, tiene la categoría de estar en la causación del sujeto. La causa misma del sujeto va a estar dada por el trauma. (párr. 13)

Lo que se puede comprender de esta cita, del concepto de trauma, es que esto que en algún punto el sujeto no pudo confrontarlo, es este encuentro con lo real, lo que se sale de la estructura simbólica como también imaginaria, es decir que el trauma, no es solo un evento externo, sino que juega un papel fundamental en el interior del sujeto.

Con esta cita cabe resaltar que el trauma no es solo un acontecimiento en sí, sino la forma en que el sujeto lo experimenta y lo significa.

En estas elaboraciones, que trae Delgado (2011), referenciadas al concepto de trauma, desde el psicoanálisis freudiano, nos dice lo siguiente:

El concepto de trauma ya no va a referir a ningún episodio, a ningún acontecimiento, sino que trauma va a referir directamente a la exigencia pulsional, a la pulsión de muerte. Lo que va a venir a ocupar el lugar del trauma como inasimilable y como aquello que pone a su vez a trabajar al aparato psíquico es el trauma como interno a la estructura, la pulsión de muerte. (párr. 19)

Con respecto con esta cita, se puede dar a conocer que el trauma, en Freud, se correlaciona, con otro concepto, que es la pulsión de muerte, es decir, este empuje que tiene el sujeto ante algo del cual, no puede ser captado por lo simbólico, y se vincula al estatuto de acting out, donde el sujeto busca ese algo que lo resignifique para poder resignificar sus significantes.

Cuando se habla de esta angustia traumática, que lo define Freud, trabajado por Delgado (2011), menciona: “la angustia traumática, en la medida en que se produce la inundación económica como emergencia pulsional no ligada, va a implicar la caída de la escena psíquica”. (párr. 22) frente al trauma el sujeto queda invalidado, cuando pasa un acontecimiento se queda sin recursos, lo que causa a este sujeto un posible impulso hacia un franqueamiento del aparato psíquico.

Delgado (2011) para concluir este concepto de la angustia traumática dice lo siguiente:

La angustia traumática por lo tanto se articula con la irrupción de la pulsión no ligada al deseo. Paralización de la función del Principio de Placer en su capacidad de ligar las magnitudes de estímulo, daño en la economía psíquica, fracaso de las formaciones del Inconsciente. (párr. 117)

Lo que cabe resaltar de esta cita, sobre el concepto de angustia traumática, es que este concepto está ligado a esta pulsión. Es aquella que, dentro de la economía psíquica, puede encontrar una vía de simbolización o satisfacción. En la angustia traumática la pulsión no está ligada al deseo, es decir, no encuentra una forma de ser elaborada dentro del circuito signifiante del sujeto. Por lo tanto, en la angustia traumática, el aparato psíquico es invadido por un exceso de excitación que no logra ni simbolizar ni elaborar.

Angustia señal

Freud en su obra “*Inhibición, síntoma y angustia*” (1926), trabaja estos dos tipos de angustia. La angustia señal que está ligada a una modalidad de angustia que no responde a una irrupción desbordante, como ocurre en la angustia traumática, sino que actúa como un mecanismo anticipatorio, una alerta que permite al aparato psíquico defenderse de un peligro inminente.

Cuando se habla de la angustia traumática, implica una sobrecarga de estímulos, en el aparato psíquico que no logra procesar, mientras que la angustia señal surge como una respuesta reguladora del Yo ante una amenaza psíquica. Freud plantea que esta angustia tiene una función protectora, ya que permite al sujeto activar mecanismos de defensa para evitar un colapso emocional o la vivencia de un trauma. En este sentido, la angustia señal puede operar frente a diversas situaciones, como el miedo a la pérdida de un objeto de amor, el temor al castigo del Superyó o la posibilidad de un fracaso simbólico que desestabilice al sujeto.

En los primeros años de vida la angustia señal aparece en situaciones donde el niño teme la separación de la figura materna, lo que Freud vincula con la angustia de castración y el proceso de diferenciación del sujeto. A nivel clínico, la angustia señal es un elemento clave en la estructuración del síntoma, ya que permite que la energía pulsional se redirija hacia la formación de defensas psíquicas, evitando el colapso traumático.

Al momento de hablar de angustia señal, que es un concepto que fue trabajado por Freud, para explicar la construcción de la subjetividad y el aparato psíquico, Olivera Santucho dice lo siguiente:

La angustia señal es un mecanismo que se encuentra bajo el principio de placer, las primeras situaciones traumáticas son las que dejaron su huella en el inconsciente por obra de la represión primordial, las cuales sirven ahora como modelo de peligrosidad para no repetir la vivencia. (2017, pág. 15)

Lo que se trata de explicar en esta cita, sobre el concepto de la angustia señal, es que este es un mecanismo de defensa que tiene el sujeto que se activa y sirve de alerta para el sujeto frente a un suceso que lo sobrepasa, es decir, que no es una reacción ante un peligro ya consumado, sino es una advertencia que busca evitar la repetición de un trauma.

Al hablar de la angustia señal, se puede decir que esta angustia está muy relacionada con el desequilibrio del Yo. Vargas Castro, dice lo siguiente:

Generada por el yo cuando una situación así amenazaba, a fin de movilizar su evitación. En este segundo caso, el yo se somete a la angustia como si fuera una vacuna, a fin de sustraerse, mediante un estallido atenuado, de una irrupción desbordada. (2020, pág. 74)

Referente a esta cita, se puede comprender que la angustia como señal es generada por el Yo, para que este trauma que en algún punto el sujeto sufrió, ya no pueda ser revivido, por lo cual, se puede decir que ahí trabaja la angustia, para poder señalar esta vivencia como algo displacentero y no se vuelva a repetir.

Lacan al momento de hablar sobre esta angustia señal precisa la creación del objeto a, cómo un encuentro con este objeto que no sabe precisamente qué es. Vargas Castro añade lo siguiente: “la angustia-señal y su relación a la expectativa en el texto de Freud, Lacan menciona que se trata en la angustia de “la espera del Otro”. (2020, pág. 76) Es decir, que para Lacan esta angustia señal de la que habla Freud, hace referencia a que el sujeto se encuentra dividido por la intervención o presencia del Otro, la cual lo interroga.

Para poder comprender mejor esta cita, Vargas Castro (2020), la explica de la siguiente forma:

El genitivo resultante de este planteamiento condensa, por un lado, la articulación entre angustia y demanda, aquello que el sujeto supone que el Otro espera de sí; y, por otro lado, la posición de espera del sujeto respecto del Otro, esperando una respuesta sobre su ser. (pág. 76)

En esta cita, se puede ejemplificar de mejor manera que la angustia se vincula a la espera que el sujeto tiene hacia su Otro, donde también surge la demanda. El sujeto que se angustia busca una respuesta en el Otro, lo cual es al mismo tiempo una respuesta sobre su ser.

Para concluir este apartado ubicaremos a partir de Vargas Castro (2020) que: “Por un lado, algunos ubican a la angustia como una defensa radical frente al desamparo, siendo retomada luego por el yo en tanto señal de peligros menores. Por otro lado, otros consideran fundamental la defensa para evitar la angustia”. (pág. 76) Lo que aquí se trata de explicar es que la angustia, se puede tomar como un mecanismo de defensa para el sujeto ante un evento en el cual él no sabe cómo afrontarlo, mientras

que por otro lado la angustia es como una señal que se da ante de que acontezca este evento.

Lo unheimlich

El psicoanálisis ha demostrado que la realidad psíquica no es un espacio homogéneo y estable, sino que está atravesada por conflictos internos, deseos reprimidos y manifestaciones del pasado que pueden retornar de manera inquietante. Dentro de este marco, Sigmund Freud introduce en *Das Unheimliche* (1919) el concepto de lo siniestro (*unheimlich*), que designa una experiencia de extrañeza radical donde lo familiar se torna perturbador. Se trata de aquello que, aunque aparentemente nuevo o ajeno, es en realidad profundamente conocido por el sujeto, pero ha sido reprimido y desplazado fuera de su conciencia. Su aparición genera una intensa sensación de angustia, al confrontar al individuo con lo que creía haber dominado, pero que irrumpe en su mundo de manera inesperada.

Para Freud, lo *unheimlich* es el retorno de lo reprimido, la manifestación de contenidos psíquicos que el sujeto ha intentado mantener fuera de su acceso consciente. Esto puede observarse en diversas experiencias, como el encuentro con el doble, la sensación de que un objeto inanimado cobra vida, la repetición inexplicable de un evento o la imposibilidad de diferenciar lo vivo de lo muerto. En todos estos casos, lo siniestro desestabiliza la percepción de la realidad y genera angustia porque rompe con las coordenadas simbólicas que el sujeto utiliza para organizar su mundo.

Desde una perspectiva lacaniana, lo *unheimlich* se relaciona con el registro de lo real, aquello que no puede ser asimilado dentro del orden simbólico y que, al irrumpir, desestructura al sujeto. En este sentido, la angustia que produce lo siniestro no es simplemente un miedo a lo desconocido, sino el efecto de un encuentro con lo que ha sido excluido del campo de lo representable. Lo siniestro nos enfrenta con una verdad fundamental del sujeto: la existencia de un deseo que no puede ser completamente simbolizado, de una falta estructural que se manifiesta en lo que parece inexplicable o amenazante.

Este concepto de lo *Unheimlich* Freud lo define de la siguiente forma: “-unheimlich- para denotar determinado concepto, será justificado por el hallazgo en él de un núcleo particular. En suma: quisiéramos saber cuál es ese núcleo, ese sentido

esencial y propio que permite discernir, en lo angustioso, algo que además es «siniestro»”. (1919, pág. 1) Es decir que, en este concepto, Freud intenta precisar un punto adicional a las angustias ya mencionadas previamente, indicando que en la experiencia de lo siniestro hay algo adicional. Destaca así que lo siniestro incluye una suerte de miedo o terror hacia algo conocido o ya experimentado.

Al hablar de este concepto, Freud (1919) nos dice lo siguiente: “lo siniestro sería aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás. En lo que sigue se verá cómo ello es posible y bajo qué condiciones las cosas familiares pueden tornarse siniestras, espantosas”. (pág. 2) Lo que aquí se puede decir que trata de definir sobre el *Unheimlich* es que se trata de esto familiar, ya conocido que resulta sumamente extraño para el sujeto y que puede que lo aceche desde hace ya tiempo atrás, sin saberlo.

Freud al definir lo *Unheimlich*, toma como referencia algunos significados del diccionario:

La voz alemana «unheimlich» es, sin duda, el antónimo de «heimlich» y de «heimisch» (intimó, secreto, y familiar, hogareño, doméstico), imponiéndose en consecuencia la deducción de que lo siniestro causa espanto precisamente porque no es conocido, familiar. Pero, naturalmente, no todo lo que es nuevo e insólito es por ello espantoso, de modo que aquella relación no es reversible. Cuanto se puede afirmar es que lo novedoso se torna fácilmente espantoso y siniestro; pero sólo algunas cosas novedosas son espantosas; de ningún modo lo son todas. Es menester que a lo nuevo y desacostumbrado se agregue algo para convertirlo en siniestro. (pág. 2)

En alemán, este término por un lado tiene un significado a lo familiar, pero esto de alguna manera puede en el sujeto angustiarlo, también debido a que esto que puede ser familiar o íntimo para este sujeto puede tornarse siniestro al momento que el mecanismo de la represión puede fallar.

Precisa también lo siguiente: “Unheimlich sería todo lo que debía haber quedado oculto, secreto, pero que se ha manifestado”. (1919, pág. 4) Con esto se puede decir, que el término siniestro, se puede tomar como algo que está del lado de lo real, en la teoría lacaniana, ya que puede hacer referencia a esto que está fuera de lo

simbólico y de lo imaginario, es decir, esto que no se representa en el sujeto, por lo cual esto puede causar una angustia en el sujeto.

Al momento de que se habla de este concepto del *unheimlich*, en la teoría de Freud, trabajado por Amatriain (2021), dice:

Freud señala que su interés en este término radica en la cercanía que mantiene con lo terrorífico, con aquello que excita angustia, y sostiene que es esperable que esta palabra-concepto contenga un núcleo que justifique su empleo y que sería provechoso conocer ese punto que permite distinguir lo propiamente ominoso de lo angustioso. (pág. 59)

Esta puede relacionarse con el miedo y la angustia, pero no es exactamente el terror puro. Al hablar de miedo se trata de una sensación más general de ansiedad o incomodidad en donde el objeto que la causa se encuentra localizado, mientras que lo ominoso tiene un origen menos específico pero que al mismo tiempo es algo familiar que se vuelve extraño. Por lo tanto, es algo del orden de lo terrorífico, que provoca angustia, pero tiene un origen psicológico especial con lo retorno a lo reprimido.

Amatriain añade sobre este concepto: “Es lo impronunciable, lo indecible, lo que decide el paso de lo heimliche, a lo unheimliche, de lo familiar a lo in-familiar, al encuentro con el deseo del Otro, su castración, aquello sin lo cual no hay diferencia, novedad”. (2021, pág. 60) Con esto se puede decir que este término, es algo angustiante para el sujeto, ya que puede ser esta repetición que puede tener inconscientemente sobre un evento que al principio pudo haber sido un recuerdo que puedo ser aceptable para él, pero ante esta repetición de este recuerdo puede llegar a ser también el encuentro con lo enigmático del deseo del Otro, lo cual representa un vacío.

Este concepto también lo trabaja Lacan, en sus retornos a Freud, Amatriain (2021), lo trataban de la siguiente manera:

En el efecto siniestro, lo familiar se experimenta como extraño y novedoso, sin serlo. Lo *unheimlich* de la repetición es aquello que advertimos que difiere, es lo que señala la diferencia que introduce el exceso, la insistencia, “la diversidad más radical que constituye la repetición en sí misma”. (pág. 61)

Por ello lo siniestro debe ser tomado como lo inquietante que no surge de algo completamente desconocido, sino de algo que ya conocemos, pero de repente se vuelve extraño. Es decir que está asociado con la repetición, debido a que se puede ver en experiencias donde ocurre algo una y otra vez y empieza a inquietar al sujeto, como si hubiera un patrón extraño detrás. Esto sugiere que la repetición no es simplemente la reproducción idéntica de algo, sino que cada repetición introduce una diferencia, por mínima que sea.

CAPÍTULO 3

SÍNTOMA Y FANTASMA

El síntoma como verdad

Desde sus inicios, el psicoanálisis ha concebido el síntoma no sólo como una perturbación del equilibrio psíquico, sino como una formación que encierra una verdad oculta del sujeto. Freud, en su exploración del inconsciente, mostró que los síntomas neuróticos no son simples disfunciones, sino mensajes cifrados que expresan conflictos reprimidos, deseos insatisfechos y experiencias traumáticas que escapan a la conciencia. El síntoma, lejos de ser un error o una anomalía, constituye una solución paradójica a una problemática interna, permitiendo al sujeto lidiar con lo insoportable mediante una formación sustitutiva.

Más tarde, Lacan retoma esta concepción y la profundiza, afirmando que “la verdad tiene estructura de ficción”. Desde esta perspectiva, el síntoma no solo porta un significado inconsciente, sino que funciona como un significante que estructura la subjetividad del sujeto. No es una falla a corregir, sino una vía de acceso a la verdad del sujeto, una verdad que no se presenta de manera directa, sino a través de un lenguaje cifrado que requiere interpretación. De este modo, el síntoma se convierte en una manifestación privilegiada de lo reprimido, revelando, en su repetición y fijación, aspectos fundamentales de la historia y el deseo del sujeto.

El síntoma, para Freud se trata de una formación del inconsciente, por esto este concepto, es fundamental en la teoría psicoanalítica desde Freud, por lo cual lo trabaja González Imaz, dice:

El síntoma debe contemplar las exigencias del yo y proporcionarle una ventaja que impida que la satisfacción pulsional que porta, lleve el mismo destino que su representada. La ganancia primaria de la enfermedad es entendida por Freud como la eficacia del yo a la hora de la génesis del síntoma como formación de compromiso entre las tres instancias. (2013, pág. 6)

Lo que se puede comprender de esta cita, es que previo a Freud el síntoma es esto que se lo trataba como un simple trastorno a erradicar, y que él introduce tratarlo como una solución psíquica que permita al Yo contender con conflictos del

inconsciente. El síntoma es, en ese sentido, una especie de solución entre estas fuerzas en conflicto. Aunque cause sufrimiento, cumple una función y es que impide un colapso mayor. Su estructura de compromiso explica por qué los síntomas persisten, incluso cuando parecen ir en contra del bienestar del sujeto: proporcionan una ganancia primaria que estabiliza el conflicto entre las instancias psíquicas.

Al tratar del síntoma como verdad es lo que en principio Freud quería encontrar al leer que el síntoma tiene un mensaje a descifrar y de esto se debe encargar el analista con sus intervenciones. Al respecto Palomera (2002) dice lo siguiente:

el ser de verdad del síntoma. Justamente, al referirse a que la "presencia del psicoanalista" debe ser situada en relación con "la presencia de la verdad", Lacan está diciendo que ahí donde hay un límite en el saber -en la teoría, dice Lacan- *el analista está forzado a poner su presencia.* (párr. 6)

Lo que se trata de explicar en esta cita es que, se puede tomar como verdad al síntoma debido a que esto que el sujeto, aunque quiera ocultarlo, no podrá ya que frente al analista, se trabaja con el síntoma, esto quiere decir que al momento que un sujeto decide ir a consulta es para trabajar esto que le angustia, y posiciona al analista como un sujeto supuesto saber. El analista está ahí no como un todo saber, pero aun así tiene que poner su presencia con las intervenciones, debido que así el sujeto podrá descifrar en transferencia su síntoma.

Al momento de hablar de la verdad del síntoma, Palomera (2002) que trabaja mediante un congreso al que asistió Lacan, donde resalta lo siguiente: "Si hay un psicoanálisis es porque el síntoma lejos de ser de naturaleza mentirosa es de naturaleza verídica. Y como esta mañana hablábamos de la presencia de la verdad, la primera presencia de la verdad está en el síntoma". (párr. 6) Con esto se puede hacer referencia a que el síntoma, es esto que no engaña, debido a que es la única forma en la que se puede trabajar con un sujeto. Por medio del síntoma podemos ver qué es esto lo que le angustia al sujeto y que este pueda atravesar algunas verdades dolorosas que fueron reprimidas para proteger al Yo, pero que en transferencia pueden ser alojadas.

Al ver que el síntoma es una verdad, es válido traer la elaboración de Palomera:

En efecto, a partir del goce, Lacan se ve llevado a definir el síntoma como una verdad que resiste al saber: *la verdad halla en el goce cómo resistir al saber*. Es una formulación precisa de cómo la verdad del síntoma resiste al desciframiento. Lacan se vio conducido a introducir un nuevo ternario en el que ubica goce, saber y verdad. (2002, párr. 7)

Lo que se señala en esta cita, es que Lacan no solo toma al síntoma como una formación del inconsciente, como aquella que tiene un sentido oculto, y que al ser analizado puede ser develado, permitiendo al sujeto acceder a una verdad sobre sí mismo, sino que también tiene una vertiente de goce que se resiste a la interpretación y por ende a la cura. Es decir que ya no es solo un mensaje a ser descifrado, sino una estructura que implica una verdad que resiste, precisamente porque está ligado al goce. Esto tiene consecuencias en la clínica, ya que muestra que el tratamiento no se basa solo en el sentido, sino también en la transformación de la relación del sujeto con su goce.

Al hablar de ¿qué es el síntoma, para Lacan?, podemos decir que, en sus retornos a Freud, se da cuenta que el síntoma, no es solo una formación del inconsciente. González Imaz (2013), menciona:

Lacan irá más allá del saber inconsciente en juego y captará que en el síntoma también está en juego la verdad del sujeto. Una verdad que el proceso metafórico del síntoma desnuda, como posición del sujeto respecto a la satisfacción pulsional y que no puede ser totalmente simbolizada en palabras. (pág. 8)

El síntoma se puede relacionar con la angustia, debido a este es esto que es indescifrable para el sujeto, por el cual se puede movilizar el sujeto, ante un evento, que no ha sido trabajado en análisis aún. Es por eso que en el psicoanálisis se trabaja con el síntoma no para apaciguarlo ni adiestrarlo, sino para que el sujeto pueda llegar a tener una posible cura desarrollando un saber hacer propio.

Lo pulsional del síntoma

Desde la teoría psicoanalítica, el síntoma no es solo un signo de enfermedad, sino una manifestación de la pulsión que encuentra una vía de satisfacción en la

repetición y el malestar. Freud concibió el síntoma como una formación de compromiso, una solución psíquica ante un conflicto entre el deseo inconsciente y las fuerzas represivas del yo y el superyó. Sin embargo, más allá de su significado simbólico, el síntoma revela una verdad más profunda: su vínculo con la pulsión, una energía que no se deja reducir completamente a la palabra y que insiste en el sujeto más allá de su voluntad.

Lacan retoma esta concepción y la radicaliza, mostrando que el síntoma no es solo un mensaje a ser descifrado, sino una modalidad de goce. En su enseñanza tardía, plantea que la pulsión se articula con el síntoma en la medida en que este no solo traduce un conflicto psíquico, sino que anuda al sujeto a una satisfacción paradójica, más allá del principio del placer. Así, el síntoma persiste no simplemente porque el sujeto desconozca su significado, sino porque le proporciona un goce que resiste la interpretación y el saber.

Al desarrollar este tema de lo pulsional del síntoma se abordará la relación entre el síntoma y lo pulsional, explorando cómo Freud y Lacan conceptualizan su función en la economía psíquica. A través del análisis de la fijación pulsional y la repetición sintomática, se examinará por qué el síntoma no desaparece fácilmente y cuál es su papel en la estructuración del sujeto.

Para la concepción del síntoma, desde una perspectiva del padre del psicoanálisis Freud, trabajado por Romero, Andrade, Vargas, Martínez y Navas (2023) dice lo siguiente sobre el síntoma: *“describe a los síntomas como “actos perjudiciales o, al menos, inútiles para la vida en su conjunto; a menudo la persona se queja de que los realiza en contra de su voluntad, y conllevan displacer o sufrimiento para ella”*. (pág. 963) Lo que se trata de comprender, aquí es que el síntoma es como una formación de compromiso entre deseos inconscientes reprimidos y las fuerzas represivas del yo y el superyó. Por lo cual el síntoma da una idea de coacción a la repetición y la falta de control sobre este. Donde Freud sostiene que el sujeto no elige sus síntomas de manera voluntaria, sino que estos se imponen como una repetición incontrolable. Lo que esto evidencia que el síntoma está regido por una lógica inconsciente que no responde a la voluntad del yo.

Siguiendo la misma lógica con respecto al concepto de síntoma desde una perspectiva psicoanalítica freudiana, cabe resaltar que las autoras Romero, Andrade, Vargas, Martínez y Navas, mencionan:

El síntoma viene a ser una formación de compromiso entre estas dos instancias; por una parte, le sirve al inconsciente como un escape para la descarga de su excitación, y por otra parte da al preconscious la posibilidad de regirse sobre el inconsciente de alguna forma. (2023, pág. 964)

Es decir, que cuando hablamos de síntoma, desde una perspectiva freudiana, es una formación de compromiso, donde en el inconsciente se encuentran deseos reprimidos que buscan expresarse, mientras que, esta operación del síntoma también puede estar en el preconscious, que es parte del sistema consciente y actúa como una barrera que regula qué contenidos pueden emerger en la consciencia. El síntoma actúa como una salida indirecta para esta energía psíquica reprimida. El síntoma, desde la teoría freudiana, no es un simple problema que debe ser eliminado, sino una solución de compromiso entre las demandas del inconsciente y los límites impuestos por el preconscious. Por un lado, permite la descarga pulsional, pero por otro, lo hace de una manera distorsionada que evita el acceso directo a la consciencia.

Al hablar de lo pulsional del síntoma, en la teoría freudiana, manifiesta lo siguiente, trabajado por las autoras Romero, Andrade, Vargas, Martínez y Navas (2023), dicen: *“los síntomas son el resultado de un nuevo modo de satisfacción pulsional. La libido busca transferir su energía como investidura al sistema inconsciente, por medio de los procesos defensivos ya mencionados como lo son la condensación y el desplazamiento”*. (pág. 964) Lo que se trata de explicar en esta cita, es que el concepto de síntoma, desde la teoría freudiana, se puede describir al síntoma como una solución psíquica a los conflictos entre la pulsión y la represión. El síntoma es una vía alternativa de satisfacción pulsional, permitiendo que la libido reprimida encuentre una forma de expresión en el inconsciente. A través de mecanismos como la condensación y el desplazamiento, el síntoma logra burlar la censura psíquica, pero a costa de generar malestar en el sujeto.

Desde una perspectiva Lacaniana, al síntoma como algo pulsional, lo trabaja Freiría (2010) dice: *“La clínica lacaniana recoge los dos rasgos del síntoma al*

contemplar que, al mismo tiempo que se despliega la cadena significativa hablada, de manera simultánea en ese decir se despliega la cadena pulsional”. (párr. 6) Lo que se trata de explicar en esta cita, es que Lacan habla de estas dos dimensiones del síntoma, por un lado, el nivel significativo, es decir, que en este nivel el síntoma es un mensaje del inconsciente, que puede interpretarse como un enigma a descifrar a través del lenguaje, y por otro lado el nivel pulsional, donde el síntoma no es solo algo que se dice o se interpreta, sino que también implica el cuerpo y el goce.

Al hablar de lo pulsional del síntoma podemos destacar lo siguiente trabajado por González (2021) que menciona:

Miller ya anuncia lo que va a intentar construir, que el síntoma tiene una doble relación: por un lado, con la pulsión y por otro con lo que Lacan llamó el Otro. Se obtiene así un nuevo enfoque de lo que llamamos objeto *a*.

Lo que se trata de explicar en esta cita es que, para la construcción de un síntoma, tiene una doble dimensión, que nos habla Miller, desde las enseñanzas de Lacan, donde esta relación con la pulsión, se interpreta al síntoma que no es solo un mensaje que busca ser interpretado, sino que está ligado a este goce pulsional, se puede decir que, es una satisfacción inconsciente que el sujeto experimenta a través del síntoma, aunque le cause sufrimiento. Mientras que cuando habla de esta relación con este Otro es el que representa al lenguaje, la cultura y las estructuras simbólicas que modelan al sujeto. Por lo tanto, el síntoma tiene un vínculo con este Otro porque se inscribe en el discurso y puede ser leído como un mensaje cifrado que responde a la falta en el Otro.

Al hablar de las pulsiones referente al síntoma, González (2021) nos dice:

La disyunción entre las pulsiones y el Otro es la no relación sexual, lo que significa que la pulsión está programada, mientras que la relación sexual no lo está. Esta disyunción es coherente con que la especie humana hable; el lenguaje se establece en esa brecha misma, lo que explica por qué la lengua que hablamos es inestable, está siempre en evolución. Se teje de malentendidos precisamente porque no va a la par de la no relación sexual. (párr. 16)

Es decir cuando se habla de la pulsiones hace referencia a estos impulsos que tiene el sujeto así un Otro, por lo cuándo se la tomó como esta no relación sexual, es decir, que aunque es sujeto esté llevado hacia estos impulsos, para satisfacer el goce, existe un impedimento ante esta demanda, y es que el sujeto está en falta y es estructural, por lo tanto, hay esta brecha donde siempre van a causar malentendidos, por lo que el sujeto está atravesado por el lenguaje, y cabe resaltar que el mismo lenguaje puede causar malentendidos, debido a que el sujeto interpreta lo que quiere interpretar.

El síntoma como respuesta

En la teoría psicoanalítica, el síntoma no es un simple error a corregir ni un mal funcionamiento del aparato psíquico, sino una respuesta estructurada que cumple una función en la subjetividad del sujeto. Sigmund Freud lo define como una formación de compromiso, en la que un deseo reprimido logra expresarse de manera disfrazada, sorteando la censura del inconsciente. Más adelante, Jacques Lacan amplía esta concepción y plantea que el síntoma es una inscripción singular en el lenguaje, pero también una respuesta de goce, que persiste más allá del significado y encuentra en la repetición su propia satisfacción.

Desde esta perspectiva, el síntoma responde a múltiples niveles: es una solución al conflicto entre la pulsión y la represión, es un modo de articulación del deseo en el lenguaje y es, además, una manera en la que el sujeto experimenta el goce, incluso cuando este resulta displacentero. Pero si el síntoma responde, surge entonces una pregunta fundamental: ¿a qué responde y por qué persiste?

Abordar este tema del síntoma desde su función de respuesta en la estructura psíquica, considerando su papel en la economía del deseo, en el orden simbólico y en la dimensión del goce. A través de este análisis, se buscará comprender por qué, en el marco de la clínica psicoanalítica, no se trata simplemente de eliminar el síntoma, sino de descifrar qué responde en la vida del sujeto y qué nuevas respuestas pueden construirse en el proceso analítico.

Al momento de hablar del síntoma como una respuesta, la autora Camaly, presenta lo siguiente: *“Miller plantea que, a partir de Lacan, el síntoma no es una disfunción, sino que es, para decirlo rápidamente, un funcionamiento”*. (2008, párr. 4) Lo que aquí trata de explicar Miller, es que al síntoma no se lo tiene que ver como

un obstáculo para una posible cura del sujeto, sino que trabajar por medio de este, puede dar una respuesta, ante esto que el sujeto trata de erradicarlo.

Así mismo Camaly (2008), al momento de hablar de la opacidad del síntoma, que lo trabaja desde Freud, menciona: *“Freud mismo plantea ya que los síntomas son una solución: los nombra como “soluciones de compromiso”, formaciones sustitutivas cuya función es la de hacer posible una satisfacción pulsional cuyo sentido está reprimido, a expensas del yo”*. (párr. 5) Es decir, que, para el padre del psicoanálisis, toma al síntoma como una respuesta del inconsciente, ya que puede satisfacer una pulsión reprimida, por lo cual está soluciones de compromiso lo utiliza para señalar que el síntoma no es una satisfacción plena del deseo ni una represión total, sino un término medio. Se puede decir que, aunque el síntoma permite cierta satisfacción pulsional, lo hace generando un malestar o conflicto en la consciencia.

Se puede decir que el síntoma puede ser una respuesta, pero se puede ¿responder al síntoma?, Palomera (2002), nos dice:

desde la pregunta por el mensaje del síntoma, el sujeto tiene la ocasión de aislar lo que hay de su ser en esa respuesta que se le imponía del síntoma y, por último, saber cómo el síntoma es la respuesta con la que, como sujetos, nos las arreglamos frente a lo traumático de lo real del goce. (párr. 30)

Lo que se trata de explicar en esta cita, es que el síntoma como respuesta no solo se refiere a este malestar en el sujeto, sino que va más allá, ya que el síntoma no es solo una manifestación patológica frente a algo que no puede manejar de otra manera. El síntoma es una respuesta que el sujeto construye para lidiar con lo traumático del goce, y al interrogarlo en el análisis, tiene la oportunidad de reconocer cómo ese síntoma es parte de su ser y cómo lo ha usado para arreglarlas con lo real.

Al hablar del síntoma como respuesta, Lacan dice lo siguiente, trabajado por Montiel Carli, dice: *“el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque el mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser liberada”*. (2017, pág. 148) Lo que se trata de explicar en esta cita, es que mediante el lenguaje se puede tratar al síntoma, ya que es una respuesta, es decir, que el análisis del lenguaje le ayudará al sujeto, a trabajar los traumas que se pueden presentar en él, ya que mediante el lenguaje puede haber una posible cura.

El fantasma como condensador de goce

El psicoanálisis, desde sus primeras formulaciones freudianas hasta las teorías lacanianas contemporáneas, ha propuesto que los mecanismos psíquicos que regulan el deseo y el goce son fundamentales para la comprensión de la subjetividad humana. Uno de los conceptos más importantes en esta tradición es el de "fantasma", entendido no como una simple representación o fantasía, sino como una estructura psíquica fundamental que organiza la experiencia subjetiva.

El fantasma no solo es el escenario donde se representan los deseos reprimidos, sino también un condensador de goce: una forma mediante la cual el sujeto se enfrenta a la pulsión, al sufrimiento y al placer, en una constante tensión. Esta función del fantasma es especialmente relevante en el marco de la teoría lacaniana, en la que se articula como una modalidad de la relación del sujeto con el objeto causa de su deseo, lo que le permite alcanzar un goce que, a menudo, no es consciente ni simbólicamente elaborado.

Freud, en su psicoanálisis, propuso que el fantasma es la repetición de una escena que encierra el deseo reprimido, pero es Lacan quien desarrolla una conceptualización más compleja al asociarlo con la noción de goce.

Para Lacan, el fantasma con su fórmula ($\$ \langle \rangle a$) cumple una función primordial como un "condensador de goce". Este concepto se refiere a cómo el fantasma no solo estructura las pulsiones del sujeto, sino que también organiza y canaliza el goce, esa forma de placer excesivo que excede los límites del principio del placer. El goce, en este sentido, no es simplemente un estado placentero o satisfactorio, sino una experiencia que va más allá de lo soportable, que se conecta con el sufrimiento y la repetición de lo que escapa a la simbolización. El fantasma actúa como una estructura que organiza el goce, dándole forma y permitiendo que el sujeto se relacione con él de manera repetitiva, a través de escenas y situaciones que se proyectan de manera inconsciente.

Lacan saca un primer concepto del fantasma, en su seminario V del cual se titula "Las formaciones del inconsciente, donde dice lo siguiente, trabajado por Pérez Falero, menciona:

El concepto de fantasma en Lacan aparece por primera vez en el grafo del deseo publicado en el seminario 5 titulado "Las formaciones del inconsciente" donde podemos encontrar la fórmula del fantasma como una respuesta lógica frente al enigma del deseo del otro. (2020, párr. 4)

En relación a la cita, el fantasma es como esta respuesta que tiene el sujeto ante el deseo del Otro, respuesta que es como un velo y que además comandará los modos de gozar de este sujeto.

Al hablar del fantasma, Castell, siguiendo a Freud dice lo siguiente: “En Freud el fantasma presenta una conexión muy especial entre el lenguaje y la satisfacción”. (2012, párr. 13) Lo que se puede explicar en esta pequeña frase, es que, según Freud, es que el fantasma es esta fantasía que tiene el sujeto ante su realidad social, cultural como también psicología. Es decir, el fantasma es como este velo que se instaura en el sujeto para no encontrarse con este real, con está fuera de simbolización.

¿Qué es el fantasma, en psicoanálisis?, según Castell (2012), menciona:

el concepto del fantasma como el lugar de elección de esa paradoja que constituye la unión del significante y del goce: El fantasma, del que Freud había mostrado que su soporte es primeramente una frase -"Pegan a un niño"-, se infiere de lo simbólico; en segundo lugar, es una escena, por lo tanto, se desprende de lo imaginario; y al mismo tiempo comporta una condición de goce, con lo cual, el registro de lo real está ahí implicado. (párr. 13)

Lo que se trata de comprender en esta cita, es que el fantasma consiste en esta relación que existe entre el significante y el goce, al referirnos a este goce cabe resaltar es esta manera en el que el sujeto se satisface, pero este goce si no es regulado, puede ser un obstáculo para el tratamiento del sujeto, ya que es esta manera de satisfacción donde siempre va a estar del lado de esta pulsión de muerte. Es por eso que esta cita, nos da a comprender que el fantasma es esta regularización donde el sujeto sobrelleva sus traumas.

Por otro lado, se puede decir que el fantasma, es una manera en la cual el sujeto ve su realidad y sobrelleva su vida, es por eso que es importante destacar lo siguiente: “el fantasma constituye el nombre de un nudo de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real, y es especialmente la conexión de lo simbólico y de lo real, del significante y del goce”. (Castell, 2012, párr. 13) Lo que se trata de entender de esta cita que habla del concepto de fantasma, es esto que anuda al sujeto a una estructura neurótica, es decir, que el fantasma es esta forma en la que el sujeto.

Como hemos dicho sobre el fantasma es este velo o estos anteojos que tiene el sujeto, para poder ver su realidad y no se encuentre con este real y pueda adaptarse tanto en lo social como en lo cultural, que según Castell (2012), menciona:

El carácter amboceptivo del fantasma está puesto de relieve en la fórmula que había elaborado, que conjuga el sujeto de la palabra con el objeto a, conectando ese objeto condensador de goce y el sujeto barrado, cuya barra le viene de lo que Lacan llama su subordinación al significante. (párr. 16)

Con esta cita, se puede comprender mejor sobre qué es el fantasma, por lo cual se ve como el fantasma, tiene una estrecha relación con el objeto a, es decir, lo que se representa a la falta o a la ausencia que se desea o se necesita, por lo que se puede decir que el fantasma, no solo organiza el deseo, sino que también es un regulador de la relación del sujeto con el goce, para darle una forma estructurada dentro del lenguaje y la repetición psíquica.

La utilidad del fantasma, según García de Frutos, nos dice: “reside en que le permite un teatrillo de goce paradójico: presenta una transgresión, pero está es aceptada por el sujeto en la medida en que la escena se reprime”. (2022, pág. 1) Es decir, que el fantasma es este regulador del goce, para que así el sujeto pueda sobrellevar su vida. Ya que, si el fantasma se agujerea, el sujeto se encontraría en una urgencia subjetiva, debido a esta rotura de la cadena de significantes, por lo cual se encontró, con este real o esto siniestro que le dejaría al sujeto sin herramientas, para afrontar el trauma o evento que le hizo movilizar.

El síntoma y el fantasma

El psicoanálisis ha dedicado una parte fundamental de su desarrollo teórico y clínico a la comprensión del síntoma y del fantasma, dos estructuras que organizan el deseo y el goce del sujeto. Desde Freud hasta Lacan, estos conceptos han sido abordados como manifestaciones del inconsciente, aunque con funciones y alcances distintos en la vida psíquica. Freud entendió el síntoma como una formación que surge a partir de un conflicto reprimido, una solución fallida del aparato psíquico para gestionar la pulsión. Por otro lado, conceptualizó el fantasma como una escena psíquica inconsciente que estructura el deseo del sujeto y le permite dar sentido a su experiencia.

Con Lacan estas formulaciones se complejizan. El síntoma deja de ser únicamente la expresión de un conflicto y pasa a ser una forma de goce, una modalidad singular de satisfacción que cada sujeto construye. El fantasma, por su parte, adquiere

un papel estructural en la economía del deseo, funcionando como una pantalla que media la relación del sujeto con el objeto a, el objeto causa de su deseo. Si bien síntoma y fantasma responden a lógicas distintas, su relación es innegable: en la clínica psicoanalítica, es común observar que el síntoma se sostiene en la estructura fantasmática, y en algunos casos, cuando el fantasma se debilita o se desmorona, el síntoma se vuelve más evidente e intrusivo.

Lo que se tratará de explicar en este tema es analizar la articulación entre síntoma y fantasma desde una perspectiva psicoanalítica, explorando sus diferencias, sus puntos de intersección y su impacto en la subjetividad. A través de un recorrido por las conceptualizaciones de Freud y Lacan, se examinará cómo estas estructuras operan en la economía psíquica y en qué medida su comprensión resulta esencial para la práctica clínica.

Al hablar del síntoma y el fantasma, Favret (2009) menciona: “Destaca en el síntoma la primacía de lo simbólico, su articulación significativa, su importancia en la entrada en análisis y en el fantasma la fuerza de lo imaginario, la prevalencia del objeto y su atravesamiento jugándose al final”. (párr. 6) Lo que se trata de explicar en esta cita es que, al momento de hablar del síntoma nos da a entender que el síntoma es el resultado del enfrentamiento que hay entre la pulsión y la defensa que luego llegan a un acuerdo para que el sujeto pueda simbolizar el evento que ha ocurrido, por lo cual se forma el síntoma para que este sujeto pueda sobrellevar su realidad. Por otro lado, habla del fantasma que como hemos dicho es este velo que nos ayuda a ver la realidad, en un contexto tanto social como cultural.

Esto dos conceptos tanto el síntoma como la del fantasma, se puede correlacionar ya que, esto nos da a entender Favret con lo siguiente:

El síntoma es enigma, "opacidad subjetiva" a descifrar (a diferencia de "la opacidad del síntoma" presente en el título de nuestras próximas jornadas donde ya no hay nada a descifrar...) y el fantasma fundamental no es objeto de interpretación sino de construcción. Se trata de pasar de la selva fantasmática a su formalización con la posibilidad que, al final, el sujeto cambie su relación con él. (2009, párr. 8)

Jacques-Alain Miller (2014) cuando trabaja sobre estos conceptos de síntoma y fantasma dice lo siguiente:

Que el fantasma produzca placer, produzca “el” placer, mientras que el síntoma produce displacer, no es solamente un rasgo inmediato de fenomenología, envía por igual a dos modalidades de goce, que se oponen de acuerdo con lo que vuestro paciente les comunique. (párr. 5)

Lo que trata de explicar aquí Miller, es que el fantasma en el sujeto es esto que nos causa placer. El fantasma es como esta herramienta que tiene el sujeto, que está con el objeto *a*, por cual como se sabe el objeto *a*, del cual habla Lacan que es su invento.

Al referirse a la construcción de fantasma y en cuanto al síntoma Bassols (2017) nos dice lo siguiente:

La construcción del fantasma y el goce-sentido; por el otro, la experiencia del síntoma y su goce opaco. Mientras que el fantasma es una defensa para evitar lo real, resolver el síntoma es captar su goce fuera de sentido a los fines de disminuir su displacer y obtener algún arreglo posible de satisfacción. (pág. 5)

Con respecto con esta cita, cuando habla de fantasma como esta construcción psíquica que organiza el deseo del sujeto y una cierta estructura a su experiencia, al hablar del fantasma que opera en el goce-sentido porque le da un marco narrativo y simbólico al deseo y al goce, permitiendo que el sujeto lo experimenta sin quedar totalmente expuesto a lo real, por otro lado cuando se habla del síntoma no organiza el goce en un sentido narrativo o estructurado, sino que aparece como algo opaco, disfuncional y fuera de sentido, por lo tanto el síntoma es una manifestación del goce que el sujeto no comprende de todo, pero que se impone en su vida.

Con respecto a lo del síntoma y fantasma, Lacan hablaba del desplazamiento del goce del fantasma al goce del síntoma, por lo cual lo trabaja Bassols (2017), dice:

La última enseñanza de Lacan produce un desplazamiento que va del valor de goce del fantasma al goce coagulado en el síntoma. Dicho movimiento se produce a partir de la elaboración de la diferencia entre el goce condensado por el objeto *a* -formularle en términos de sentido y reductible al axioma fundamental del fantasma- y el goce que escapa a dicha captura ya que se presenta deslocalizado, sin imagen ni significación alguna. (pág. 5)

Aquí se explica, cómo Lacan trabaja con el concepto del fantasma indicando que este tiene un valor de goce, es decir que se lo ve como una manera en el cual el sujeto encuentra mecanismos para no enfrentarse con este real. Es este velo por el cual el sujeto sobrelleva en su vida, por otro lado, también se habla del síntoma, por el cual este habla de este goce que no es regulado, que el sujeto se encuentra con este real, por lo cual produce este síntoma, es como este sufrimiento que pasa el sujeto, por el cual no está representado.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

Enfoque Cualitativo

Se desarrolló este trabajo con un enfoque cualitativo, donde para poder explicarlo este enfoque, tomamos esta definición del autor Sampieri (2014), porque este se caracteriza por:

Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas o hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de datos. Con frecuencia, estas actividades sirven primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después para perfeccionarlas y responderlas. (pág. 7)

En la elaboración de este trabajo, al seleccionar este enfoque de estudio que es cualitativo, se buscó esclarecer estas preguntas que surgieron al momento de construir el tema de investigación, para poder responder estas preguntas, también se debe saber cuáles son estas características que tiene un estudio cualitativo, por lo cual Sampieri (2014) trabajó las siguientes características:

- El investigador o investigadora plantea un problema, pero no sigue un proceso definido claramente. Sus planteamientos iniciales *no* son tan específicos como en el enfoque cuantitativo y las preguntas de investigación *no* siempre se han conceptualizado ni definido por completo. (pág. 8)
- El enfoque se basa en métodos de recolección de datos *no* estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace preguntas más abiertas. (pág. 8)

Paradigma

Paradigma empleado fue el interpretativo, ya que con este se buscó profundizar en la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización. Las técnicas de recogida de datos más usuales son la observación participativa, historias de vida, entrevistas, los diarios, cuadernos de campo, los perfiles, el estudio de caso, etc. Tanto las conclusiones como la discusión que generan

las investigaciones que comparten la doctrina del paradigma interpretativo están ligadas fundamentalmente a un escenario educativo concreto contribuyendo también a comprender, conocer y actuar frente a otras situaciones. (Ricoy, 2006, pág. 17)

Método Descriptivo

El método que se escogió para el desarrollo de este trabajo fue el método descriptivo, según Sampieri (2014) nos indica lo siguiente:

Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan estas. (pág. 92)

Al momento en el que se trabajó con este método de estudio descriptivo, como lo dicen, lo que busque en el desarrollo de este trabajo investigativo es poder determinar el estudio de este tema, para la comprensión de los determinantes que se llevó a cabo con el problema en general, y así de esta manera fragmentar cada variante y poder analizar de manera objetiva, la génesis del problema.

El valor de este método descriptivo, como lo dice Hernández Sampieri se lo trabajo con lo siguiente: “Así como los estudios exploratorios sirven fundamentalmente para descubrir y prefigurar, los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación”. (2014, pág. 92)

También en valor de los métodos descriptivos Hernández Sampieri dice lo siguiente: “En esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de definir, o al menos visualizar, qué se medirá (qué conceptos, variables, componentes, etc.) y sobre qué o quienes se recolectarán los datos (personas, grupos, comunidades, objetos, animales, hechos)”. (2014, pág. 92)

Técnicas de recolección de información

Se determinó de acuerdo con el eje de estudio, las siguientes técnicas de recolección de información. Las cuáles serán la revisión de la literatura de manera intertextual e intratextual.

¿Qué se entiende por lectura intratextual? De esto nos habla Pérez nos dice, lo siguiente: “*Lectura intratextual* a un primer tiempo de lectura, forma está que aspira a investigar un texto, una obra, un autor, etc., para intentar establecer, sólo desde el texto mismo, lo que esté dice” (1998, pág. 239). Lo que se puede entender de esta lectura intratextual, es de son lectura en la que un sujeto utiliza para un trabajo investigativo, donde busca investigar un tema de interés que tenga el sujeto.

Por otro lado, que se entiende de la lectura intertextual, Pérez dice: “*Lectura intertextual* a un segundo tiempo, en el cual se pretende cotejar y someter a discusión enunciados de dos o más textos, de un solo autor o de varios”. (1998, pág. 239) Es decir, que la lectura intertextual, nos dio a comprender que en un trabajo investigativo no solo nos tenemos que basar en el estudio de un solo autor para el tema investigativo escogido, sino que también valernos de más autores para que nuestro estudio se mas verídico.

¿Qué plantea una lectura intratextual? Pérez indica lo siguiente:

La lectura intratextual se plantea como una forma de *lectura de un texto cualquiera*, el cual bien puede ser de Aristóteles, un poema o un panfleto indeterminado. En este tiempo de lectura se propone situarse como lector, de tal manera que se tenga como único objeto de lectura el texto mismo, en la mayor integralidad y literalidad posible de esté, básicamente sólo a partir del conocimiento por parte del lector de los códigos lingüísticos que allí son utilizados. (1998, pág. 240)

Es decir, que la lectura intratextual, nos ayudó a comprender de mejor manera, como se pudo utilizar los recursos necesarios, para la elaboración de un trabajo de investigación con bases para que, al momento de la publicación de nuestro trabajo, pueda ser entendido de mejor manera.

Pérez (1998) a partir de la siguiente interrogante aclara lo que este tipo de lectura pretende: “¿Qué pretende la lectura intratextual, tal como la concibo y acabo de definir? Producir una interpretación básica acerca de la cual se pueda disponer de un grado de certidumbre altamente razonable en cuanto a su validez” (pág. 240).

Instrumentos

Los instrumentos escogidos para el presente estudio fueron libros y artículos científicos de autores clásicos como Freud y Lacan, así como Miller, Schejtman, Álvarez Bassols.

Además, se usaron dos casos clínicos de los autores Juan Pablo Mollo y Guy Briole, que se encontraban en los libros *Histeria Masculinas* y *Monólogo compartido con la Locura*.

Población de estudio

Muestra intencionada y teórica. Se escogen casos clínicos de sujetos neuróticos y psicóticos en que se evidencia la dimensión de la falta o el vacío y cómo responden frente a esto.

CAPÍTULO 5

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para el estudio de casos se escogió el primer caso A llamado *Ella escuchó “Slut”* del autor Guy Briole y el segundo caso B llamado *El hombre trabado* del autor Juan Pablo Mollo. Luego de la elección de estos casos, se analizó en cada uno de los casos si estos corresponden a la presencia de la falta o del vacío lo cual nos indicará de la estructura neurótica o psicótica, de la presencia del deseo o de una invención, así como su síntoma o fenómeno elemental.

CASO A: Ella escucho “Slut”

En este caso que el autor le puso de nombre Christelle, una joven de 21 años, quiere hablar con un analista después de una larga internación en psiquiatría, que es hija única de una familia acomodada, habla de una infancia feliz “llena de buenos recuerdos y logros escolares”. Había comenzado estudios superiores en inglés, había conocido un joven durante cuatro años. Por último, “no se conocieron tan bien”. Cuando hubo un intento de conocerse “un poco mejor”, ella dice que “afortunadamente se dio cuenta de que no tenía nada en común y se separaron”, ¡sin haber nunca estado juntos!

Ella menciona lo siguiente: “no puede usted saber lo que es vivir en el mundo de lo hermoso, ahora estoy en lo feo. Sin embargo, mis padres me aman, pero todo es feo, mi cuerpo, mis sensaciones, es vacío, ya no siento las cosas como los demás. Ahora tengo haloperidol, reguladores del humor, eso me cambia el cuerpo. Es feo. Le pedí a mi psiquiatra hablar con un analista para encontrar lo Hermoso, pero no el de la crisis”.

Antes de ser internada, Christelle, menciona que fue a Londres para perfeccionar su inglés. Trabajaba como niñera en una familia cuyos padres estaban en proceso de divorcio. El esposo ya no vive allí y hay dos niños pequeños, una niña de 7 y un niño de 4 años. Ahí se siente muy bien. La madre de los niños confía plenamente en ella, incluso son un poco cómplices. Hizo amigos en el vecindario. Los encuentra un poco “peculiares” leen libros sobre espiritismo y fuman marihuana. Finalmente ella comienza también a leer esos libros y a fumar, de todos modos, “eso no le afecta”.

Un día, abruptamente, sus pensamientos se vuelven bizarros: “Había palabras o frases que ya no estaban conectadas entre sí. Me vi obligada a hacer un gran esfuerzo para entender lo que decía. Eso pensaba por sí solo, como si las frases fluyeran solas.

Y luego, todo el mundo sabía lo que yo pensaba. Después, el sol comenzó hablarme. De hecho, comprendí de inmediato que era Dios quien se me presentaba a través del sol. Aunque no hubiera mucho sol, captaba los mensajes de todos modos. Estaba obligada a hacer lo que me decían, como una voz interior”.

A lo largo de su estadía en Londres, Christelle, manifiesta diferentes sensaciones, como la que se despertó desnuda en un apartamento que no conocía. Donde intervino la policía ella menciona que: “recuperé mis cabales y le dejaron ir a casa”. Al día siguiente, estando sola, había sol/ el sol brillaba: “entendió que quería que le mostrará todos los objetos de la modernidad. Entonces puso todos los electrodomésticos en el borde de la ventana, luego otros objetos. Comprendió que Él quería que sacrificará todo, tiró todo desde el séptimo piso. Él seguía exigiendo más, así que subió a la ventana para ofrecerse a Él. Había gente reunida abajo. Les preguntó si querían que saliera, pero nadie respondió. A último momento, hubo un hombre que levantó la mano como para detenerme: Él me había enviado una señal, sintió esa mano como si estuviera empujando de vuelta al interior del departamento. La policía fue. Esa vez fue internada en psiquiatría”.

Ella menciona, no sabe muy bien qué es lo que demanda al psicoanalista, pero tiene la certeza en deber decir lo que sucedió con el Sol y que un analista pueda escucharla sin que se la tome “por loca”. Aun así, dice una y otra vez que son los libros, los “porros”. Los considera como condición a su libertad en relación con el hospital y al discurso médico.

Christelle, menciona que cuando se encontraba en Londres menciona con total indiferencia que tuvo “una crisis que, pensaba que eran ángeles y que tenía que tirarlos por la ventana para que volaran hacia Dios. Pero el día que salió el Sol, ellos estaban en la escuela. ¡Usted ya sabe, en Londres no suele haber mucho sol”! Todo esto lo deja completamente indiferente.

Christelle, menciona que como tenía tanta confianza con la madre de los niños que cuidaba. Esta madre a veces viajaba los fines de semana por trabajo y la dejaba sola con los niños. El padre de los niños llamaba, y preguntaba por su esposa: “me taladraba por teléfono”. En ese contexto ella tuvo que confiarle algo: tenía un amante, pero no debía decírselo a nadie, ya que eso podría perjudicar su divorcio. Ella se sumió en un profundo malestar, una gran perplejidad: ¿qué significaba eso? La respuesta se impuso a ella: los reproches del esposo ahora encontraban esa confidencia que no era más que un disfraz: una acusación sobre su vida sexual. Debía callarse y ahora sabía

que ese hombre, un día, cuando estaba muy enojado, no le dijo, cómo ella había creído escuchar, “shut-up”, sino “slut”. Es una certeza, él dijo “slut”, que ella traduce como “souillon” [puerca]. Fue una conspiración a fin de revelar un error “en mi moral sexual y decirme que era una puerca, indigna de cuidar niños”.

Ese momento del desencadenamiento. Ante la perplejidad inicial se produce esta respuesta de reproche ético, un insulto, escuchado y discernido en las palabras del marido y luego esta elaboración, fruto de un giro dialéctico: Dios le señala a través del Sol y le dicta lo que debe hacer. Lo que sorprendió a Christelle fue la enunciación, la voz. ¿Quién dijo eso? “Slut”, Christelle escuchó. Es en ella misma que eso se dijo, pero, ¿quién lo dijo? Un enigma se le plantea al sujeto. Para Christelle, la pregunta no versa sobre el sentido sino sobre lo que causa la enunciación: “¿Por qué yo? ¿Por qué fui elegida? ¿Por qué hacen esto?” Es a la vez aquello de lo cual se queja y sobre lo que quiere cuestionar dirigiéndose a un analista para recuperar su libertad e independencia.

CASO B: El hombre trabado

En este caso se trata de un hombre que llega a consulta, por el motivo de la terminación de una relación de pareja con su primera y única novia, que consulta por que se le presenta el problema de “tener que salir a buscar chicas y no saber cómo hacerlo” mientras lo embarga la idea de “ser gay”. Al tiempo conoce a otra joven, pero al no poder mantener una relación sexual, huye despavorido y profundiza la idea de “ser gay”.

La atracción horrorosa está bien localizada en chicos que van al gimnasio y cultivan cierta estética corporal: son los “hombres trabados”. En estado de desesperación, compra revistas pornográficas de hombre y mujeres: y luego, al mirar alternativamente, espera sentir algo que defina su sexualidad. Asimismo, cuando está en grupo de chicos y chicas, se apega ante la presencia de otro hombre; y cuando está a solas con otro hombre, se incomoda.

Su madre manifestaba desprecio hacia su padre. Recuerda una escena en la que el padre le regala a su madre unas flores para el Día de los Enamorados y, cuando le va a dar un beso, ella le corre la cara. Incluso, con 11 años ya se daba cuenta de los comportamientos sutiles de seducción que su madre dirigía hacia otro hombre, fálico y más joven que su padre. Mantiene aversión por la madre y sus hermanos, que están situados como hombres fuertes, en divergencia con su padre humillado.

La pregunta por su sexualidad bajo la forma ¿Soy gay?, inicia una fantasía pavorosa: por ejemplo: se acuesta con su novia y, si no tiene una erección, entonces debe terminar la relación o debe asumirse gay frente a sus padres, etc. Por otro lado, mientras está manteniendo una relación sexual, se dice: “Esto me tiene que excitar” y luego empieza a desesperarse porque no puede reconocer la excitación, lo que verificaría que es gay. Cualquier simple motivación de la realidad le sirve para retornar a su pregunta y a razonar lo que tendría que sentir para no ser gay.

En un periodo de su vida comenzó a ir al gimnasio todos los días y a realizar una dieta alimentaria para deportistas. Físicamente fue alcanzando paulatinamente su ideal, diciendo, por ejemplo: “No puede dejar de mirarme en el espejo cuando estoy en el gimnasio”. Un día le ocurrió un fenómeno bizarro: en una oportunidad se observa los abdominales marcados y por un instante ubica al otro hombre ahí mismo en su propio cuerpo reflejado. Mirarse el cuerpo trabado le produjo la misma fascinación y horror que siente cuando mira la imagen del cuerpo del otro hombre.

Asimismo, en la pubertad, se da cuenta del don que tiene para dibujar cuerpos de hombres como los superhéroes, cuyos bíceps, abdominales, manos, etc., retrata de forma sutil y proporcionada. Se convirtió en un eximio dibujante de cuerpos masculinos “trabados” y, curiosamente, no sabe dibujar cuerpos de mujeres.

Después de dos años sin mantener relaciones sexuales, una joven se acerca a él de diversas formas y finalmente accede. No sin algunas dificultades iniciales, logra estar sexualmente con ella, que tiene como característica ser una mujer muy fría y mental. La relación transcurre y se formaliza, pero empieza a sentir celos infundados. Por ende, el hombre trabado siempre se encuentra presente: cuando está en pareja, es señalado con los celos, y cuando está solo, le sobreviene la pregunta de “ser gay”. Mientras la joven es fiel, franca y pragmática, él le hace planteos, complica las cosas, se ofende y se angustia. Además, vive amargado pensando que lo dejan de lado, lo excluyen, que no puede, que no sabe, etc.

Pasaron algunos años de cierta calma en relación con sus sufrimientos. Su relación de pareja continuó, se fueron a vivir juntos, construyeron un proyecto común y se comprometieron. Sin embargo, antes de casarse, su novia tuvo que viajar seis meses al exterior por motivos laborales y su estado sintomático se magnificó. Sus delirios se armaban en todo momento; por ejemplo, le mira la boca a un hombre, se asusta y se propone, sufriendamente, no volver a mirarlo porque es una mirada de gay. Estando en el gimnasio, un chico pregunta sobre un ejercicio y luego de darle un

consejo se dice: “¿Qué estoy haciendo? ¿Soy pedófilo?”. Incluso indica: “Aunque no haga nada, repentinamente pienso: “Me estoy sentando de este modo; ¡uy! me estoy volviendo gay”. En determinado momento se da cuenta que no puede escribir la palabra gay u homosexual porque se aterroriza.

Finalmente regresa su novia, se casa y se pacifica con la vida conyugal. En esta nueva etapa progresa mucho en el arte musical, canto y guitarra, que siempre le gustó. Ahora indica que mientras hace música puede no pensar y siente felicidad; es decir, no está tomado por la pregunta, el sufrimiento y la insatisfacción. Podrá incluso afirmar: “El sufrimiento mental, así como viene, se va”.

Análisis

Caso A

En el primer caso expuesto se puede ver que se trata de una psicosis, ya que Christelle, tuvo un desenganche, por lo cual se puede distinguir por una parte este discurso, que ella llevaba, por parte del vacío, ya que ella no encontraba ese significante por el cual ella podría sostenerse, por lo cual en el texto de Briole con respecto a este caso menciona lo siguiente:

Con el caso de Christelle, se puede decir que la locura moderna no ha cambiado de Dios desde Schreber. Aunque este sujeto pase por la modernidad y tomé prestado de la Ciencia el “uso” que hace de Dios, sigue siendo el mismo en el sentido que lo que él siempre teme es el “*laisser tomber*”, el dejar caer de un Dios intemporal y absoluto que ninguno de los Dioses modernos puede eventualmente suplantar, el Unglauben lo exige. (2024, pág. 111)

Lo que, en este caso, se puede mostrar es que, a pesar de esta época actual, al referirnos de una psicosis, se puede identificar este fenómeno donde cuando el sujeto se desencadena, pues al momento de poder anudar de nuevo estos tres registros, se habla de un Dios, por lo cual, cabe resaltar de esta cita que sigue estando en el mismo sentido, de la palabra. Un claro ejemplo que nos da es el caso de Schreber, el cual era un señor que al momento de que le nombraron ser presidente de la Corte de Justicia, tuvo un desencadenamiento, por el cual él se proclamó La mujer de Dios.

Por lo tanto, en este caso, Christelle, el instante del desencadenamiento, confrontada al vacío se da cuando estaba en Londres. Ella lo adjudica a esta lectura de libros espiritistas y al consumo de la marihuana. A posterior, una construcción

delirante, en la cual indica que cuando había Sol es que le habla Dios y le decía lo que ella tenía que hacer.

Asimismo, en el texto de Briole (2024) resalta lo siguiente:

Si Christelle no quiere depender de nadie, al menos si su pregunta no está ligada a la del Otro, en particular al amor del cual se mantiene a distancia, esta se revierte bajo la forma de ser amada por ese Otro Divino, hasta el punto de sentirse perseguida por ello. No tiene ningún margen de maniobra ni distancia con respecto al Otro. Para que esto sea diferente, se requiere el paso obligado por la palabra. (pág. 111)

La dificultad con el Otro Divino le devuelve un sentimiento de angustia; no puede separarse de este. El autor menciona que la única vía que ha encontrado hasta el momento es que este conflicto la paciente lo pase por la palabra. Cabe mencionar que es algo a lo que se siente obligada, no tiene otra solución.

Caso B

Con respecto al segundo caso, se puede decir que aquí se evidencia, esta falta, y que es de una estructura neurótica histérica ya que se hace la pregunta sobre la sexualidad formulada en si es gay o no. Ninguna respuesta le sacia, se encuentra siempre en falta frente a ello y no logra ubicar su deseo.

En el libro de Juan Pablo Mollo, nos dice lo siguiente, con las elaboraciones de Lacan:

La pregunta pragmática de la histeria masculina puede formularse del siguiente modo: ¿Soy hombre o mujer?, que en ese caso se prefigura bajo la forma de un tormento: ¿Soy gay?, al no poder dejar de observar al “hombre trabado”. No se trata de una duda obsesiva -aunque por momentos pueda presentarse clínicamente de esa forma- no está en juego una defensa del pensamiento de base laberíntica para evitar el acto. (2021, pág. 52)

Lo que se trata de explicar en esta cita, es que, en las neurosis histéricas, siempre lo que va a generar angustia en el sujeto es esta pregunta hacia la sexualidad, por lo cual es un encuentro con este real, que no está simbolizado. Es por eso que al momento que en este caso B, este hombre se encuentra con este real se angustia, ya que denota su falta estructural del sujeto, por lo cual como él mismo lo dice, que es como un hombre trabado.

Asimismo, Mollo, en su libro al momento de redactar este caso nos explica lo siguiente:

La cuestión central estriba en que la pregunta no se puede resolver, porque constituye en sí misma el almacén del fantasma histérico, y por esto todas las pruebas que realiza como, por ejemplo, observar una imagen de una mujer desnuda y otra de un hombre desnudo al mismo tiempo, y espera una excitación que sería una definición de su sexualidad, lo dejan siempre en la misma incertidumbre. (2021, pág. 52, 53)

Con esto nos hace referencia a este fantasma que trabaja como velo, en el sujeto para no tener este encuentro con lo real, por lo cual en esta cita nos describe, que ante esta pregunta que se hace este hombre, y con estas imágenes que ve para, poder responder esta pregunta de ser, de su sujeto, lo lleva a este encuentro con lo real, con esto angustiante, al saber que ante esa pregunta que él se hace, no puede ser respondida.

CONCLUSIONES

A partir de lo investigado mediante las revisiones bibliográficas, se puede concluir que este estudio puede dar una mejor orientación sobre estos conceptos de los que es el vacío y la falta.

Al definir los conceptos del vacío y la falta en la neurosis y psicosis, se puede verificar que son conceptos que están muy relacionados el uno con el otro. Sin embargo, su diferencia radica en cómo la falta es simbólica y puede adquirir un sentido a partir del fantasma del sujeto, mientras que el vacío es lo que no hay, aquello que no tiene borde alguno, que podría estar presente en la neurosis como en aquellos significantes que no tiene sentido alguno, mientras que en la psicosis este se presente en el desencadenamiento, dando cuenta de la forclusión del nombre del padre, es decir de su no inscripción.

Llegar a comprender como se manifiestan estos encuentros con lo real en la psicosis y en la neurosis, es fundamental para el trabajo clínico. En la neurosis el retorno de lo reprimido que implica la configuración de un síntoma, aunque este también tenga una dimensión de lo real, el síntoma es posible de ser descifrado y por ello tiene una dimensión simbólica e imaginaria. Mientras que en la psicosis lo real retorna por lo real, es decir que entonces aparecen los fenómenos elementales y posiblemente el delirio.

Al contrastar estas dos viñetas clínicas, se puede llegar a conclusión de los modos en que ambas estructuras previamente mencionadas se enfrentan a lo real. Aunque en ambas aparezca angustia, se puede notar cómo frente a lo forcluido en el caso de psicosis aparece se empieza a configurar un delirio que involucra la presencia de un Otro malo del cual no se puede despegar y para ello debe ir a hablar al análisis. Por otro lado, frente a lo real, el sujeto neurótico, aunque se angustia puede armar una pregunta por el deseo del Otro, retornando hacia sí mismo, que es lo que le ocurre al sujeto del caso con su pregunta por la sexualidad y también su imagen, configurando a partir de ello un síntoma.

REFERENCIAS

- Abinzano, R.; Hayden, J.E. y Moraña, J.M. (2020). *Usos del vacío en psicoanálisis*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-007/389.pdf>
- Álvarez, J. (2017) *Estudios de psicología patológica*. Colección de La Otra Psiquiatría. Xoroi edicions. Recuperado de <https://www.laotrapsiquiatria.com/wp-content/uploads/2017/07/estpsicolpat-prol-palprev-biblio.pdf>
- Amatriain, L. (2021) *Lo que se remonta a lo consabido: entre lo unheimlich y la repetición*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de https://www.aacademica.org/000-012/410.pdf?utm_source=
- Bassols, M. (2017) *Fantasmas, ficciones, mutaciones. El psicoanálisis y sus relaciones con la realidad*. XXVI Jornadas Anuales de la EOL. Recuperado de https://jornadaseol.ar/31J/JornadasAnteriores/JornadasEOL_26.pdf
- Bellón, M. (2016) *La angustia ante lo irreducible de lo real*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-044/662.pdf>
- Berger, A. (2020) *La angustia...entre la mantis religiosa y el vientre oscuro de la araña*. Universidad Nacional de Gral. San Martín. Instituto de altos estudios sociales. Recuperado de https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1723/1/TMAG_IDAES_2020_BAV.pdf
- Briole, G. (2024) *Monólogo compartido con la locura*. 1a Ed. Olivos: Grama Ediciones. Recuperado de

<https://es.scribd.com/document/729515158/Monologo-Compartido-Con-La-Locura-1>

- Camaly, G. (2008) *El síntoma, su opacidad y su funcionamiento*. Virtualia. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/395/dossier-sintoma-y-lazo-social-enapaol/el-sintoma-su-opacidad-y-su-funcionamiento>
- Castell, A.M. (2012) *El Seminario XVI en las coordenadas de la enseñanza de Lacan*. NODVS XXXVI. Recuperado de <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=442&rev=55&pub=2>
- Castrillejo, M. (2005) *Llenos de nada*. Página12. Psicología. La clínica del vacío. El psicoanálisis ante los síntomas actuales. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-52446-2005-06-16.html#:~:text=La%20falta%2Den%2ds%20del,significado%20como%20su%20jeto%20particular%20haci%C3%A9ndole>
- Del Rio Coll, J. (2009) *Entre la nada y el vacío: Consideraciones en torno a la ausencia objetal*. Raco.cat. Recuperado de [Entre la nada y el vacío:Raco.cathttps://www.raco.cat › article › Download](https://www.raco.cat › article › Download)
- Delgado, O. (2011) *Angustia y trauma*. Virtualia. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/310/lecturas-freudianas/angustia-y-trauma#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20lo%20que%20de,la%20repetici%C3%B3n%20de%20tal%20instante>
- Dip, P. C. (2021) *De Kierkegaard a Lacan: El surgimiento de la angustia en 'Temor y temblor*. CONICET/UNGS, Argentina. Recuperado de https://siek.mx/revista/sources/pdf/7-96.pdf?utm_source=
- Eidelsztein, A. (2009) *Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan*. Dialnet. Recuperado de [Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan Dialnet https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo](https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo)
- Fair, H. (2023) *Cruces entre lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario en la Teoría del Discurso de Lacan: modos de interacción óptica y transformaciones*. Scielo. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/rbcpol/a/htn3w3fDzBPVgZWmF3MKhS/>
- Favret, E. (2009) *Entre síntoma y fantasma*. Revista Virtualia. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/404/opacidad-del-sintoma-ficciones-del-fantasma/entre-sintoma-y-fantasma>

- Ferreira, L. (2020) *Preguntas en la histeria y su sufrimiento*. Redalyc.org. Anuario de Investigaciones, vol. XXVII, pp. 213-220. Argentina. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3691/369166429024/html/>
- Freiría, A. (2010). *Dos dimensiones del síntoma: el des-ciframiento y la pulsión*. NODVS XXXII. Recuperado de <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=385&rev=46&pub=1>
- Freud, S. (1919) CIX. *Lo siniestro*. Librodot.com. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/119-2014-02-23-Freud.LoSiniestro.pdf>
- Gallo Acosta, J. (2015) *Angustia y existencia: una clínica psicoanalítica de lo Real*. Revista de Filosofía y Psicoanálisis. Recuperado de https://dspace.uces.edu.ar/jspui/bitstream/123456789/3429/1/Angustia_Gallo-Acosta.pdf?utm_source=
- Ganem, E. (2023) *La estructura de la angustia. Deseo y fantasma*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-009/383.pdf>
- Ganem, E. (2021) *Los tres registros: dos momentos en los desarrollos de J. Lacan*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-012/479.pdf>
- García Baccino, M.L. (2018) *Complejo de Castración en Sigmund Freud y Jacques Lacan: críticas desde el feminismo francés de la diferencia sexual*. Universidad Católica Argentina. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8420/4/complejo-castracion-sigmund-freud-lacan.pdf>
- García de Frutos, H. (2022) *Producto del cartel 'Posición de las mujeres'. Tema: ¿Hay deseo fuera del fantasma? Feminidad, objeto y usos del semblante*. Enero-

- febrero 2022. Recuperado de <https://elp.org.es/wp-content/uploads/2022/06/%C2%BFHay-deseo-fuera-del-fantasma .pdf>
- González Imaz, M. (2013) *El síntoma en la clínica psicoanalítica*. Revista Itinerario. Recuperado de <https://itinerario.psico.edu.uy/articulos/el%20sintoma%20en%20la%20clinica%20psicoanalitica.pdf>
- González, E. (2021) *El campo pulsional*. Antena Clínica de Bilbao. Curso 2020 – 2021, dedicado al Seminario XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, de Jacques Lacan) dictada por Graciela Brodsky y dedicada a las lecciones 13, 14 y 15 del Seminario XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, de Jacques Lacan. Recuperado de <https://www.antenaclinicadebilbao.com/el-campo-pulsional/>
- González, P. A. (2020) *La angustia Heideggeriana como referencia del Seminario 10 de Lacan*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. La Plata, Argentina. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/159948/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?isAllowed=y&sequence=1&utm_source=
- Hernández Sampieri, R. (2014) *Metodología de investigación*. Sexta edición por McGRAW-HILL/ INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Recuperado de <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Jacques, L. (1983). *Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño*. Academia.edu. Recuperado de https://www.academia.edu/76253478/Notas_sobre_un_ni%C3%B1o_Jacques_Lacan
- L'Huillier, T. (2016). *Alienación y Separación: La causación del sujeto y sus implicancias clínicas*. Academia.edu. Recuperado de https://www.academia.edu/27453753/Alienaci%C3%B3n_y_Separaci%C3%B3n_La_causaci%C3%B3n_del_sujeto_y_sus_implicancias_cl%C3%ADnicas
- Maleval, J.C. (2002). *La forclusión del nombre del Padre*. Paidós. Recuperado de https://www.ms.gba.gov.ar/ssps/residencias/biblio/pdf_Psico/Maleval-LaForclusionNombrePadre.pdf

- Millas, D. (2015) *El Psicoanálisis pensado desde la psicosis*. 1a ed. adaptada. Olivos : Grama Ediciones. Recuperado de https://www.academia.edu/42282521/El_psicoan%C3%A1lisis_pensado_des_de_la_psicosis
- Miller, J-A. (2014) *Síntoma – Fantasma**. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Recuperado de <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-43/sintoma-fantasma/#:~:text=El%20c%C3%ADnico%20encarna%20esta%20satisfacci%C3%B3n,seg%C3%BAn%20dos%20modos%20muy%20diferentes.>
- Molina Barea, M. (2022) *Trazar la falta: Lacan, la letra y El origen del mundo*. Redalyc. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4980/498070446007/html/>
- Mollo, J. P. (2021) *Histerias Masculinas*. Edición Paidós. Colección Paidós psi. Recuperado de https://planetadelibrosar0.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/49/48359_TPCW_Histerias%20masculinas.pdf
- Montiel Carli, A. (2017) *Síntoma e interpretación*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de https://www.aacademica.org/000-067/272.pdf?utm_source=
- Moraga, P. (2010) *La función de la falta en el deseo: Lacan y Deleuze*. II Congreso internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-031/815>
- Olivero Santucho, G. (2017) *Angustia, castración y sus expresiones sintomáticas en el pánico*. Universidad de la República, Uruguay. Recuperado de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/18816/1/tfg_gino_olivera.pdf
- Padilla, J. P. I. (2022) *Los fenómenos elementales: una construcción Lacaniana que intenta ir más allá de una descripción sistematizada*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX

- Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-084/517.pdf>
- Palacios Bustamante, R. (2008). *El Complejo de Edipo en la teoría psicoanalítica. Puntualizaciones*. Universidad Autónoma de Querétaro. Recuperado de <https://ri-ng.uaq.mx/bitstream/123456789/5126/1/RI000241.pdf>
- Palomera, V. (2002) *Responder al síntoma o responder del síntoma*. Virtualia. Recuperado de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/704/psicoanalisis-puro-y-psicoanalisis-aplicado/responder-al-sintoma-o-responder-del-sintoma#:~:text=El%20consentimiento%20del%20sujeto%20a,de%20lo%20real%20del%20goce.>
- Patri, L.B. (2018) *La angustia de castración: estructura y función*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-122/509.pdf>
- Pérez Falero, M. (2020) *Lógica del fantasma y sus dimensiones*. Revista Repique. Grupo lacaniano Montevideo. Recuperado de <https://glm-uy.org/template.php?sec=revista-repique&file=revista-repique/004/logica-del-fantasma-y-sus-dimensiones.html>
- Pérez, J.F. (1998) *Elementos para una teoría de la lectura*. Dialnet. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es > descarga > articulo ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA DE LA LECTURA>
- Ricoy Lorenzo, C. (2006) *Contribución sobre los paradigmas de investigación*. Redalyc. Recuperando de <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Robles, J. (2022). *Sobre el vacío*. Escuela Lacaniana de psicoanálisis. Recuperado de <https://elp.org.es/wp-content/uploads/2024/06/Sobre-el-vacio-Judith-Robles.pdf>
- Romero Vega, J.V., Andrade Albán, J.R., Vargas Gómez, M.S., Martínez Rivas, E. F., y Navas Bonilla, C. del R. (2023) *El síntoma: un análisis desde la clínica psicoanalítica*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y

- Humanidades 4(2), 960-968. Recuperado de [El síntoma: un análisis desde la clínica psicoanalítica](https://latam.redilat.org/article/download/El_sintoma_un_analisis_desde_la_clinica_psicoanalitica/LATAM_Revista_Latinoamericana_de_Ciencias_Sociales_y_Humanidades/https://latam.redilat.org/article/download) LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades [https://latam.redilat.org > article > download](https://latam.redilat.org/article/download)
- Schejtman, C. (2023) *Deseo y pregunta en la histeria y la neurosis obsesiva*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-009/472.pdf>
- Schejtman, F. (2012). *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*. Recuperado de <https://apunty.com/doc/elaboraciones-lacanianas-sobre-las-psicosis-de-la>
- Schejtman, F. (2015) *Agujero y autismo*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/fabian.schejtman/8>
- Silva, R. (2020) *¿Cuánto falta? Incertidumbre, Ausencia y Vacío*. Topia. Recuperado de <https://www.topia.com.ar/articulos/cuanto-falta-incertidumbre-ausencia-y-vacio>
- Tarulli, B. (2020). *Entorno al deseo de la madre y sus avatares*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-007/577.pdf>
- Vargas Castro, D.A. (2020) *La angustia que no engaña y la que engaña*. Revista Universitaria de Psicoanálisis. Recuperado de https://www.psi.uba.ar/publicaciones/psicoanalisis/trabajos_completos/revista_20/vargas.pdf

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Jácome Guerrero, Joyce Nagelly**, con C.C. **0201951381** autora del trabajo de titulación: **El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real**, previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos del autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 24 de febrero de 2025

F.



Jácome Guerrero, Joyce Nagelly

C.C.: 0201951381

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGIA			
FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN			
TEMA Y SUBTEMA:	El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real.		
AUTOR(ES)	Jácome Guerrero, Joyce Nagelly		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	De la Rosa García, José Miguel		
INTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	24 de febrero de 2025	No. DE PÁGINAS:	84 p.
AREAS TEMÁTICAS:	Neurosis, Psicosis, Angustia, Neurastenia, Astenia Neurocirculatoria.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Neurosis, psicosis, vacío, falta		
El tema de este trabajo fue El vacío y la falta: diferencias entre la neurosis y psicosis frente al encuentro con lo real. El objetivo de este trabajo fue analizar la diferencia entre el vacío y la falta en las neurosis y psicosis, precisando cómo estos elementos influyen en el encuentro con lo Real en el contexto terapéutico, con el fin de proporcionar una comprensión más profunda de su impacto en la experiencia subjetiva del paciente. El método que se usó para la realización de este trabajo fue desde un enfoque cualitativo, con un método descriptivo y un paradigma interpretativo. Esto se realizó mediante una revisión bibliográfica y análisis de viñetas clínicas trabajados por dos autores: Juan Pablo Mollo y Guy Briole, el primero de neurosis y el segundo de psicosis. Los resultados obtenidos de esta investigación incluyeron precisar la presencia de fenómenos elementales en las psicosis frente al encuentro con el vacío, mas no una falta, así como la configuración un síntoma en la neurosis que da cuenta de la posibilidad de metaforizar el vacío, darle borde, y así dar cuenta de la falta, lo cual orienta en el trabajo clínico.			
ADJUNTO PDF:	☒ Si	☐ No	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 991074758	Correo Electrónico: joyce13.jacome@gmail.com	
CONTACTO CON LA INTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mtr.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
N°. DE REGISTRO (en base a datos):			
N°. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			